

EL DESENGAÑO.

CALLAO 4 DE ABRIL DE 1824.



OJEADA POLITICA.

Quando se asomó la revolucion en América, el Perú gozaba de una paz octaviana, y sus habitantes libres de cuidados y vejaciones que ocasiona la guerra disfrutaban en el seno de sus familias la opulencia y la abundancia que les prestaban sus ricas minas y comercio, envidiados por los extranjeros. La benignidad de su clima lo hacia mirar como el paraíso terrenal. El ruido de las armas les era desconocido; los cueros y gravámenes, indispensables en las actuales circunstancias, jamas habian atemorizado á sus miradores. El Perú yacia como aletargado, disfrutando tan singulares beneficios. El viajero indefenso caminaba con toda seguridad por valles y sierras conduciendo para la capital los inmensos tesoros arrancados del seno de la tierra. Desde Buenos-Ayres hasta Caracas se viajaba de día y de noche sin el menor recelo, de encontrar quien le incomodase ó perjudicase. Bien conocian los apóstoles de la revolucion que esta no podria progresar sin que se preparase con anticipacion los animos para aumentar el número de sus prosélitos. Se formaron escritores adocenados, se multiplicaron las imprentas, y se fulminaron periodicos innumerables. Se enviaron emisarios para disponer los animos, y con palabras seductoras se gravó en sus corazones la voz de la inverificable independéncia. Sonó la trompa de la libertad, y el nombre de San Martin fue invocado como el del salvador del mundo. El entusiasmo llegó a su colmo.—Nada nada se olvidó para electrizar al pueblo embriagado con la sombra de una quimérica libertad. Se embellesió el teatro, y se representaron en él piezas alusivas á las circunstancias del tiempo: se prepararon frecuentes y suntuosos banquetes seguidos de dilatados bailes, donde en medio del delicioso licor y la armoniosa música, se entonaron cánticos seductores que hacian retumbar la bovedad del firmamento, y paralizaban á los concurrentes.

Luego que los soldados de aquel caudillo pisaron el Perú se deramaron en su obsequio muchos millones de pesos del tesoro público y de las arcas de los particulares, sin otra utilidad ni beneficio que prolongar nuestros males, y sumergir al país en un caos de calamidades. Hombres de nacimiento oscuro, sin mas talento ni educacion que el que presta una cuna vil, ni mas virtudes que las que suelen acompañar á los salteadores, rufianes é intrigantes, fueron destinados para llevar el timon del estado. A la imperiosa voz de estos bribones temblaba el hombre de bien, y la apariencia de la justicia no se asomaba sino á peso del oro. Quando el pacífico ciudadano humildemente representaba sus quejas contra las vejaciones de los mandatarios, la proscripción de su persona y confiscacion de bienes era consecuente, y despues de una dilatada detencion en un oscuro calabozo, con la total ruina de su familia, logró como por favor ir desterrado á paises extraños, donde debia concluir el curso de sus dias, implorando la caridad de los que jamas habia conocido. Registrense con imparcialidad la vasta coleccion de los que gobernaron en el Perú, hallaremos el mayor número de estos cubiertos de los mas enormes crímenes, cuyo principal objeto era el robo, los mismos que arrastrados de una insaciable codicia, no omitieron nada para descubrir los tesoros mas escondidos. Uno de los primeros cuidados de San Martin fue el establecimiento de un tribunal de secuestros, que por sus embrollos debia llamarse el laberinto de

2
Creta: aquí se estendieron á los hombres como verdolagas, y á la virtud se transformó en delito: el inocente fue perseguido, y por este arte mágica se acumuló injente caudal. Buques nacionales y extranjeros, ricamente cargados fueron detenidos, declarados buenas presas, só pretextos sospechosos solo para saciar su codicia. Denuncias falsas obligaron al inocente denunciado, concurrir con grandes sumas para salvarse de las uñas de estas aves de rapiñas.

(Se continuará.)

EMIGRACION.

Entre varias personas que abandonaron la capital, al acercarse á ella las tropas españolas, se cuenta al dr. d. Hipolito Unanue ministro de hacienda, á quien las montoneras de la patria despojaron de cien onzas de oro. ¡Que atrevimiento insultar de esta manera á su señoría honorable!

Lo mismo dicen que hicieron con el reverendísimo padre Quintana dignísimo provincial de la Merced, á quien robaron ochocientas onzas de oro. Aquí se confirma el adagio: que nadie sabe para quien trabaja. Los frailes se alegran de haber salido de semejante manla, pero queda inconsolable su comadrita. Dios permite pero no para siempre.

Se asegura que el dr. d. Tiburcio de la Hermosa á quien los enemigos en la noche que abandonaron la capital llevaron trincado como á un facineroso se halla en Huaraz haciendo confesión general con un oficial del ejército de Bolívar, haciendo de defensor el ex-honorable d. Dionisio Biscarra.

Parece que no queda duda que el padre Pedemonte de la congregacion de san Felipe Neri, y el dr. d. Manuel Arias, ambos diputados del congreso se embarcaron en el puerto de Huacho con destino á Chile. Se presume que su animo es pasar á Europa en solicitud de mitras, porque nadie ignora que son muy aficionados á ellas, y para cuyo efecto han gastado aunque de valde algun dinerillo. Dios les conceda un viaje feliz, y que no vuelvan mas á estas regiones pues aquí no hacen falta.

Muchos de los que emigraron perecieron en el camino, unos faltos de bestias que los condujesen, espiraron rendidos del cansancio, y otros por la sed y el hambre.

(Se continuará.)

Documentos para la historia de la revolucion del Perú.

Luego que llegó San Martín de Guayaquil á Lima mandó llamar al Sr. delegado marques de Torre-Tagle, el que entrando en su aposento, lo encontró sentado al lado de la Rosa Merino, operista del teatro, á quien le previno se retirase, porque tenia que hablar con el señor marques. Inmediatamente que esta se retiró le dijo al delegado á presencia de don Tomas Guido; he aquí la sumaria formada contra don Pedro Abadia preso en el convento grande de nuestra señora de la Merced, el mismo que debe morir esta noche. Rejistrando detenidamente el señor marques la sumaria, y no hallando ni vista fiscal, ni cosa que acriminase al don Pedro, contestó; que no encontrando motivo para semejante ejecucion no podia proceder á ella; y se negó diciendo que si queria renunciaria la delegacion para que el mismo la ordenase. San Martín repuso que Abadia era un hombre perjudicial al estado; pero el marques se mantuvo inflexible.

A los pocos dias se presentó la esposa de Abadia á San Martín pidiendo justicia sobre otro asunto, quien le contesto con un aire de desprecio que ocurriese con su solicitud al marques de Torre-Tagle.

Este suceso escandaloso con Abadia, director que fue de la real compañía de Felipinas, y cuyas relaciones mercantiles con las primeras casas del globo, son bien conocidas, manifiesta la avaricia y codicia de San Martín y su falta de respeto á la justicia.

En la biografía del jeneral San Martín impresa en Londres en 1823 por don Juan García del Río, bajo la anagrama de Ricardo Gual y Jaén, en la pag. 1 se dice: que el jeneral San Martín ha prestado á la causa de la independencia del nuevo mundo servicios eminentes: tratamos de impugnar con documentos fidedignos, semejante impostura, y suplicamos á los que tuviesen algunos autenticos relativos á la conducta de este caudillo, tengan la bondad de franquearnoslos, en la inteligencia que fielmente reservaremos el nombre del remitente.

Los Editores.

Origen del club de los voluntarios de Lima.

En tiempo de la revolucion de Francia, los clubs de los jacobinos y franciscanos hicieron mucho ruido en la capital de aquel reyno: así mismo apareció uno en la del Perú, aunque mas despreciable y menos interesante con el nombre de los voluntarios. D. José de Riva-Aguero presidente de la república fue el declarado protector de estos miserables que así se denominaron, porque muchos de estos no tenían sino unos volantes viejos con que encubrirse, no permitiéndolo su escasez se vistiesen con levitas á la moda.

Mariano Tramarria fue el prefecto de esa ridicula junta. Su extraña fisonomía anunciaba un hombre repugnante y de un corazón perverso. Cinco dedos de narices y cuatro de frente, cubierto de una cachucha, es el verdadero retrato de este octogenario estenuado por su arrastrada conducta: usurero de profesión logró casarse con una viuda, que depositó en sus asquerosas manos 40,000 pesos que dilapidó en obsequio de San Martín y sus sequases que idolatraba (*). ¿Quién creerá que el discolo Tramarria sin la menor instrucción, ni conocimiento en asuntos de estado, ni talento para mover los resortes del gobierno, aspirase á ser el inmediato conductor de sus operaciones? La vil adulación y baja intriga convertían su humilde demora en un perenne asiento de cuantos entes mas despreciables y delincuentes encerraba Lima en su seno. Embriagados estos con el licor que con abundancia obsequiaba el Mariano á todo concurrente, suscribían ciegamente á cuanto absurdo este promovía. De esta manera logró coadyuvar á los deseos de un gobierno corrompido. Cuando pensó ocupar el distinguido puesto de administrador general de correos, y tener sobre sus caducos hombros la divisa de general de brigada fue desterrado con algunos de sus compañeros á Calcuta, libertándose de un patíbulo que le esperaba.

Lord Cockran al jeneral San Martín.

V, ha sido el vencedor por tierra y por mar, y ha tomado pueblos y buques sin una sola empresa personal, á todo su suceso; nada contribuyó V. jamás sino la cuidadosa conservación de su propia persona, y si es verdad que ha perdido todo escepto la vida, es V. todavía afortunado, por que en verdad nada ha perdido que era suyo: luego ¿por qué no se publicó su nombre para la posteridad, para que se sepa per omnia secula, que San Martín ha sido no solamente el jeneral mas prudente, sino tambien el militar mas afortunado del siglo diez y nueve?

Después de todo: su fortuna ó su prudencia como un jeneral no merece mas encomio que su política como un estadista, á lo menos en cuanto esta consiste en decir, escribir, ó jurar una cosa y obrar al contrario, verbi gracia.

(*) Posteriormente llegó á ser enemigo de San Martín y de Bolívar, pero un constante seplon de Riva-Aguero.

4

V. declaró solemnemente por un documento público que dejaría al pueblo peruano la libre elección de su gobierno, y á la punta de la bayoneta usurpó el poder absoluto.

V. prometió solemnemente su protección á las propiedades y personas de los españoles; y saqueó las primeras, encarceló, desterró, ó quitó la vida á las segundas.

V. prestó un juramento de fidelidad á Chile, y se erigió en jefe independiente.

V. estaba obligado á celar la seguridad y prosperidad de la escuadra de Chile, siendo su subdito, y sedujo muchos oficiales, y otros que la abandonasen, puso en planta las maquinaciones mas diabólicas para robarla, y empleó los desertores de ella poniendo en inminente riesgo su futura existencia.

V. prestó su solemne empeño antes de salir de Valparayso con la expedición, que contentaría á los marineros con un año de sueldos por vía de premio en la rendición de Lima, y jamás le pagó ni un solo peso.

V. prestó su palabra que premiaría á los captores de la Esmeralda y jamás les dio premio alguno.

V. prometió recompensar á los oficiales de la escuadra, y premió; únicamente á aquellos que la abandonaron, ó á los que sedujo á desertarse de ella.

V. declaró por su gaceta del 17 de agosto de 1821 que se pagaría á los oficiales de Chile el medio sueldo del Perú por sus servicios; y lo retuvo despues.

V. decretó una medalla en conmemoracion de los servicios de los oficiales y demas de la escuadra y jamás lo cumplió.

V. faltó á su empeño con el regimiento de Numancia.

V. engañó á los hombres que componian el gobierno de Guayaquil prometiendo auxiliarles contra el general Bolívar, y persuadió á sus habitantes que se matriculasen para apoyar sus pretensiones á la autoridad, induciendoles á creer que para enriquecerles formaría V. un grande arsenal para la construcción de navios, fragatas &c, y dejó que fuesen todos desarmados, llevados á la orilla del rio, y embarcados en los buques de guerra de V. en orden á conciliar la opinion del presidente de Colombia, y obtener de él algun auxilio para apoyar su vacilante poder en Lima.

V. indujo al gobierno de Guayaquil á faltar á sus solemnes tratados de no entregar la fragata Venganza, sin el consentimiento del gobierno de Chile.

V. quiso darse por amigo de don Pedro Abadía mientras que lo considero necesario para la formación de sus reglamentos mercantiles, y despues empleó á dos frayles para sacarle una correspondencia con el enemigo, en cuyas manos estaba una estensa propiedad en Pasco: lo encarcelo, lo hizo juzgar, procuró anular el dictamen legal de inocencia, una y otra vez para que le condenase á muerte. Las cosas de esta naturaleza con particulares son innumerables.

(Se continuará.)

NOTICIAS.

Santiago de Chile 8 de marzo.

El comandante de guerrilla Pinchira con algunas fuerzas ha llegado por el nacimiento del rio Clara hasta las inmediaciones de Curico y san Fernando 60 leguas distantes de esta capital.

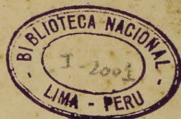
VENTA. Una caleza de moda á precio comodo en el cajon de don Camilo Lizeras se dará razon.

AVISO. Este periodico se halla de venta en la sigarrería de don Ventura Lopez calle de Judios, y en el cajon de don Camilo Lizeras á dos reales.

Calleo 1824. Imprenta de Rio.

EL DESENGAÑO.

CALLAO 22 DE JUNIO DE 1824.



VARIEDADES.

No por ignorancia sufre y gime aun una parte del territorio del Perú bajo la ferula del tirano de Colombia, sino por falta de energia, buena inteligencia y union. Esta verdad es tan clara que no puede dudarse de ella. Bien á su pesar han conocido los pueblos los artificios de los mandatarios del nuevo sistema, y ¿Cuantas veces no han besado las doradas cadenas de su esclavitud? Los ensayos verificados en todas las partes de la America no pueden dejarles duda alguna de la incompatibilidad de la tirania revolucionaria con la felicidad de los pueblos. Apesar de esto los hombres se dejan seducir y parecen como enervados para sacudir con todo su poder, con todos los recursos que estan á su alcance, ese yugo ignominioso. Si se pregunta a cada uno de por sí ¿quieres ser feliz? Su respuesta es *no deseo otra cosa; este solo objeto ocupa todo mi pensamiento, y para conseguirlo no perdonaria fatiga ni trabajo alguno.*

Segun esta respuesta, que es la que dan todos los individuos de la sociedad, debemos suponer que todos los hombres estan acordes y conformes en un mismo objeto, á saber en *querer su felicidad.* Si esto es cierto ¿como no se consigue la felicidad pública? ¿Ignora cada uno de los hombres que su felicidad está anexá á la felicidad jeneral de la sociedad, de modo que no adoptando los medios de conseguir esta, no puede conseguirse aquella? ¿Ignora que se logrará esta felicidad uniendose todos bajo el benéfico gobierno español, que hizo antes tan venturoso este Pais? No lo ignora; como ni tampoco los medios que conducen al logro de entrambas; pero no quieren entenderse algunos ambiciosos, seducidos con promesas inverificables del perfido libertador y gimen bajo su tirania.

Continúa el artículo comunicado sobre la conducta de Hernan Cortés en el descubrimiento de la América suspendido en el núm. anterior p. 2

5. De la misma flaqueza humana sabe Cortés sacar fruto para su intento. Una India noble, de quien se habia aficionado apasionadamente, le sirve de segundo intérprete, y es de suma utilidad en la expedicion. Primera muger que no ha perjudicado en un ejército, y notable exemplo de lo útil que puede ser el bello sexo, siempre que dirija su sutileza natural á fines loables y grandes.

6. Encuéntrase con los embaxadores de Motezuma, con quienes tiene unas conferencias que pueden ser modelo para los estadistas de ambos emisferios.

7. Oye no sin alguna admiracion las grandezas del imperio de Motezuma, cuya relacion ponderada sin duda por los embaxadores para aterrarle, le da mayor idea del poder de aquel emperador, y por consiguiente de la dificultad de la empresa y de la gloria de la conquista. Pero lejos de aprovecharse del concepto de deidades en que estaba el y los suyos entre aquellos pueblos, declara con magnanimidad nunca oida, que él y los suyos son inferiores á aquella naturaleza, y no pasan de la humana. Esto me parece heroismo sin igual. Querer humillarse en el concepto de aquellos á quienes se va á conquistar (cuando en semejantes casos conviene tanto alucinarlos), pide un corazon mas que humano. No merece tal varon los nombres que le dan los que miran con mas envidia que justicia sus hechos.

8. Viendo la calidad de la empresa, no le parece bastante autoridad la que le dió el gobernador Velazquez, y escribe en derechura á su so-



berano, dándole parte de lo que había executado e intentaba executar, y acepta el bastón que sus mismos súbditos le confieren. Prosigue tratando con suma prudencia á los indios amigos, enemigos y neutrales.

9. Recoge el fruto de la sagacidad con que dexó las espaldas guardadas, habiendo construido y fortificado para este efecto á Vera-Cruz en la orilla del mar, y parage de su desembarco en el continente de México.

10. Descubre con notable sutileza, y castiga con brio á los que tramaban una conjuración contra su heróica persona y glorioso proyecto.

11. Dexa á la posteridad un exemplo de valentia nunca imitado despues, y fué el de quemar y destruir la armada en que había hecho aquel viaje, para impossibilitar el regreso, y poner á los suyos en la formal precisión de vencer o morir: frase que muchos han dicho, y cosa que han hecho pocos.

12. Prosigue, venciendo estorbos de todas especies hácia la capital del Imperio. Conoce la importancia de la amistad con los Tlascaltecas, la entabla y la perfecciona despues de haber vencido el ejército numerosísimo de aquella república guerrera en dos batallas campales, precedidas de la derrota de una emboscada de cinco mil hombres. En esta guerra contra los Tlascaltecas ha reparado un amigo mio, versado en las maniobras militares de los Griegos y Romanos, todas cuantas diferencias de evoluciones, ardidés y táctica se hallan en Xenofonte, en Vegécio y otros autores de la antigüedad. No obstante, para disminuir la gloria de Cortés, dicese que eran bárbaros sus enemigos.

13. Desvanece las persuasiones políticas de Motézuma que queria apartar á los Tlascaltecas de la amistad de sus vencedores. Entra en Tlascala como conquistador y como aliado; establece la esácta disciplina en su ejército, y á su inicitación la establecen los de Tlascala en el suyo.

14. Castiga la deslealtad de Cholula, llega á la laguna de Mexico, y luego á la ciudad; da la embaxada á Motézuma de parte de Carlos.

15. Hace admirar sus buenas prendas entre los sabios y nobles de aquel imperio. Pero mientras Motézuma lo obsequia con fiestas de extraordinario lucimiento y concurso, tiene Cortés aviso, que uno de los jenerales mejicanos de orden de su emperador, había caído con un numerooso ejército sobre la guarnición de Vera-Cruz, mandada por Juan de Escalante, que había salido á apaciguar aquellas cercanías, y de que con la apariencia de las festividades se preparaba una increíble muchedumbre para acabar con los españoles, divertidos en el falso obsequio que se les hacia. En este lance, de que parecia no poder salir por fuerza ni prudencia humana, forma una determinación de aquellas que algún genio superior inspira á las almas extraordinarias. Prende á Motézuma en su palacio propio, en medio de su Corte, y en el centro de su imperio: llevasele á su alojamiento por medio de la turba innumerable de sus vasallos, atonitos de ver la desgracia de su soberano, no menos que la osadia de aquellos conquistadores. No sé qué nombre darán á este arrojó los enemigos de Cortés. Yo no hallo voz en castellano que exprese la idea que me inspira.

- [Se cont.]

Art. remiido. SS. Editores: en las actuales circunstancias en que se trata de arrojar para siempre del Perú á las huestes enemigas, todos estamos obligados á concurrir con lo poco ó mucho que tenemos para la libertad del pais: sin embargo algunos que poseen cantidades de dinero ven con la mayor indiferencia y egoismo las urgencias del gobierno. Conozco á uno que no hace muchos dias estuvo una semana entera desde el amanecer del dia hasta las horas de la noche pesando plata de chafalonía que en estos tiempos había comprado á necesitados, y trataba remitirla á la casa de moneda, para aprovecharse del gran beneficio, que le resultaria con motivo de los altos precios que en ella le abonan. Consideren VV. Señores editores la enorme suma á que asciende la plata labrada que pesó durante una semana entera sin interrupción. Ya me parece que les oygo decir que esto es exageracion, pero nada de esto. Acerquense

á la Casa moneda y no dudo que facilmente alli sabran quien es el dueño de este tesoro: tengan la bondad de inscribir este aviso en el *Desengaño* para ver si esta advertencia logra buen efecto, aun que temo que todo sea inutil por ser el dueño mui socarron y marrajo.

En el núm. 11 pag. 4 hemos ofrecido manifestar al publico unas laminas que contienen varios dibujos interesantísimos, y caricaturas estampadas para el uso de las linternas magicas cuyo detall segun lo ofrecimos es el siguiente.

LAMINA I. con la siguiente description, adornada de varios gero-glificos alusivos á los tiempos pasados y presentes.

Al pesar que el descubrimiento de la America nos hizo adquirir montones de oro, germen de la corrupcion de costumbres, presenta la España un fenomeno bastante extraordinario en la historia de las naciones, cual es el antiguo amor que conservó el pueblo español á las virtudes y la honradez primitiva de su carácter. Este es un hecho conocido de todos los historiadores y confesado hasta de los extrangeros mas enemigos de nuestra gloria. Los mismos libros que han escrito para denigrarnos, forman el elogio de nuestra fidelidad, de nuestra constancia, sobriedad, honradez y patriotismo. No se concibe, como ha podido suceder que en medio de los vicios cortesanos, de los vicios de la sumision, de los vicios de la opulencia, se haya conservado casi intacto el espíritu de la moral pública, y que la masa jeneral de la nacion, que habita nuestras campiñas, tenga todavia la sencillez primitiva de sus costumbres.

LAMINA II. Representa al jeneral San Martin con su exercito libertador en las playas de Huaura.

A la derecha se divisa á este caudillo acompañado de sus ministros y de los demas alateres todos enmascarados, y montados en borricos, ó Jaquillas adornados los pescuezos con bandás, ricas cintas y medallas que era una bendicion ver á estos animalitos. Sus ginetes vestidos con piel de oveja y sus grandes alforjas vacias al hombro, teniendo San Martin á su lado derecho al gran vicario del exercito con su cara de miercoles, de ceniza, cubierto de un sombrero que no era de castor y remataba en forma piramidal. A la izquierda hacia sus evoluciones militares el decantado exercito de la patria cubierto de andrajos, supliendo mucha parte de la tropa la falta de fusiles con cañas dulces. A lo lejos se advierte un cerrito en que el sol se asoma, presagio de la aurora de la libertad. En las orillas del mar se hallan fondeados unos buquecillos que con el nombre de la escuadra espedicionaria esperan los tesoros, objeto unico de la invasion los que deben conducir los peruanos en pago de su futura independenciam. En un rincon distante lejos de todo bullicio se asoma una infeliz choza en que está colocada una imprenta ridicula gobernada por hombres sanguinarios y alevosos, con el fin de fulminar proclamas y todo genero de impresos hechos á la luz del candil, para seducir á los pueblos, y asegurarlos con dorados grillos. Por todas partes se ve inundado el suelo de grupos de gentes de toda estraccion, edad y sexo, que alzando las manos al cielo parecen darles las gracias por la felicidad de haber llegado sus libertadores.

DOCUMENTO INTERESANTE.

Recurso del editor del Correo Mercantil al llamado Congreso Peruano, cuyo curso se suspendio por la intercesion de un amigo del editor.

Con motivo de haber insertado como editor del *Correo Mercantil* num. 23 un art. remitido sobre el teatro, en que se declama contra la conducta de su director, apareció ayer quince de diciembre el Dr. D. Felix Devoti vestido á la *derniere* armado de una espada larga que jamas usó, y hallandome almorzando, y sin otra persona en la sala que mi es-

4
posa, se acerco al lado opuesto de la mesa diciendo en tono balbuciente que venia á darme las gracias por el artículo inserto en el *Correo* contra su persona, y desenvainando al mismo tiempo su espada virgen, me llenó de insultos y oprobios así mismo á mi compañera, y trató de traspasarme con ella. Lo que oido por varias señoras y un capitán de ejército que por casualidad se hallaba en la cuadra inmediata volaron en mi defensa: pero viendo yo que Devoti persistia en su resolucion, y mientras batallaba con mi esposa, eché mano de una funda de escopeta introduciendo en ella una caña con la que me diriji ácia Devoti y con ella amenacé tirarle, el que escaso de vista por su edad nonajenaria se espantó de esta arma imaginaria y procuró salvarse por medio de la fuga implorandome la vida con la mayor humillacion, y alegando que se hallaba en pecado mortal.

Tres crímenes ha cometido Devoti: el primero contra la ley de libertad de la imprenta: el segundo contra el párrafo primero del artículo 193, de la Constitucion, violando la seguridad personal y la del domicilio: el tercero contra el orden público tomando armas y haciendo escandalo público. Si se disimulan estos atentados podran acarrear muy fatales consecuencias.

Señor: la venerable Constitucion ha sido hollada, y esta atrevida mancha debe lavarse y purificarse. Una infraccion tan osada de nuestra sagrada carta debe espriarse con un ejemplar castigo. ¿No se horrorisa el Congreso de que á pocos dias de haberse jurado y mandado la *ley política* de la republica haya sido quebrantada por un funcionario público de la manera mas insolente, y á las puertas de la sala de sus sesiones? por tanto.

Al Congreso pido y suplico se sirva resolver como llevo insinuado por ser de justicia que espero.

G. del R.

A la vista de este recurso, y su anterior retrato que se halla en el núm. 11. ¿habra quien no diga que Devoti es un cumplido fanfaron, y bribon de siete suelas?

LOS EDITORES.

Se levantan estatuas para eternizar la memoria de los hombres celebres: el marmol y el bronce por medio del buril reciben en su seno el nombre de los grandes campeones; el tosco lienzo se cubre por la diestra mano de los hijos del inmortal Apeles, con los sucesos encantadores de los famosos guerreros, y la historia de las revoluciones con el recurso de la imprenta pasa á la posteridad mas remota: en el teatro se presentan diariamente escenas que arrebatan la atencion de los concurrentes, y todo con el fin de dirijir á los hombres á la virtud, è inflamarlos á hechos heroicos.

Guiados de tan bellas ideas publicamos el siguiente razgo de heroismo, para electrizar é inducir á nuestra juventud guerrera contra lasviles huestes que tratan de asaltarnos. *Los editores.*

EL HEROISMO.

NUMANCIA, Esta sola ciudad, costó á los romanos catorce años de sitio, la pérdida de tres ejércitos, y el desdoro de los mas famosos generales, hasta que reducidos los Numantinos á la precision de capitular. ó morir, por la total ruina de la patria, corto número de vivos, y abundancia de cadáveres en las calles (sin contar los que habian servido de pasto á sus conciudadanos despues de concluidos todos sus viveres) incendiaron sus casas, arrojaron sus mugeres, niños y ancianos en las llamas, y salieron á morir en el campo raso con las armas en la mano.

Art. comunicado. SS. Editores: se solicita para comprar las medallas de oro con que se distinguieron durante el gobierno de los disidentes á los fingidos ó llamados patriotas, ya que hoy no pueden hacer uso de ellas, en la inteligencia que se pagara el doble de su valor, si sus dueños fueron frailes, ó canonicos, porque estas tienen el merito de ser..... y por consiguiente mas estimables.

P. D.

EL DESENGAÑO

CALLAO AGOSTO 3 DE 1824.



El 13 de julio llegó á Valparayso la corbeta de los Estados Unidos *Peacock* de 26 cañones, trae 56 días de navegación del Río Janeiro. Debe llegar por momentos al Callao.

Extraordinaria larga vida.

El siguiente memorándum se halla en el *Kaleidoscope* N. 169. feb. 10 de 824 de Liverpool.

En 1722 falleció un húngaro de la familia de John Kowin.
El padre vivió 172 años.
La madre 164.
Estos fueron casados 142.
El más joven de los hijos tenía 115.

POLITICA.

El Perú por confesión del mismo Bolívar ha venido á ser últimamente el teatro en que se ha de decidir la suerte de América. Jamás tal vez se ha presentado al mundo escena de mayor interés ni que pueda tener á los observadores en una ansiedad más congojosa. Todo el globo ha fixado los ojos sobre estas dilatadas regiones. Justamente creemos poderse comparar esta contienda entre Alba y Roma: allí por espectadores é interesados dos pequeños pueblos nacientes; aquí de un lado la población culta y civilizada del mundo, y de otro un puñado de aventureros que ya la tienen en cadenas, ó tratan acabar de esclavizarla y embrutecerla, si por desgracia venzen. El opresor no tiene á su mando sino unos pueblos á quienes obliga á remachar sus cadenas trayéndolos como manada de carneros al campo de batalla, cuando los generosos españoles defensores del país se hallan al frente de ejércitos numerosos que solo aspiran á cubrirse de gloria, y esterminar á los perturbadores de nuestra quietud, enemigos del género humano.

Ya la suerte está muy lejos de hallarse inclinada á favor de las huestes del usurpador, porque los que las componen se hallan heridas y debilitadas por la esclavitud, y exhaustas de un todo, pero las tropas del rey se hallan en vigor, en actividad é inflamadas por el ardor de los combates.

Venga el insaciable jefe de Colombia, venga cuanto antes con sus miserables á medir sus fuerzas con las de nuestros bravos, y los hallará llenos de valor adquirido en los victoriosos combates; y conocerá si se aprovechan las disposiciones que hay para acabarlos con gloria.

Un ejército enemigo compuesto en mucha parte de reclutas, exhausto de todo en un país devastado por sus rapiñas y excesos, y que solo les da mantenimientos sacados á la fuerza, un ejército enemigo que hasta ahora no ha alcanzado ni una victoria en el Perú y ha sido batido en cuantas partes se ha presentado y padeció tan grande descalabro como el que sufrió en el Alto Perú ¿cómo podrá disputarnos el próximo triunfo que va á decidir la suerte del Perú? ¡Bravatas quixotescas! Los españoles de ambos mundos educados por buenos jefes en la escuela militar han dado pruebas que suplen con valor irresistible lo que les falta y mantienen con honor el puesto en las batallas.

Art. comunicado. Los españoles de ambos mundos como todos los pueblos del globo odian y atacan á las nuevas instituciones, mas no buscan su felicidad por ignorar de que modo pueden conseguirla; con tal que en el momento crean haber obtenido lo que deseaban, por verse libres de lo que antes les incomodaba. Así es como los caudillos de la revolución les han impuesto sin que lo conozcan, las cadenas más fuertes que puede fraguar la

tiranía. Siendo el objeto del *Desengaño formar* y sostener la opinión pública, á VV. señores editores toca indicar al pueblo el camino de su salvación, por que aunque es más fácil degollar á los hombres que convencerlos, sin embargo la continua persuasión les manifestará su errada conducta; y los hará ser más cautos contra la seducción de sus opresores.

El amigo verdadero.

Llegada de Monteagudo á Huanchaco.

Se hallaban en Trujillo en el cuarto del despacho de D. José Sánchez Carrión llamado ministro, D. Francisco Xavier Mariátegui y D. Félix Devoti, tributando este último al primero la adulación indecente que acostumbra con aquellos que mandan, y el segundo dando gracias de su promoción á vocal de la corte de justicia, cuando llegó un parte á Carrión avisando haber fondeado el buque que conducía á D. Bernardo Monteagudo. Pálido el semblante y con la voz desfalleciente lo participa á Mariátegui y Devoti; y estos hombres se quedan inmóviles como heridos por los rayos de Júpiter. Habían pasado diez minutos sin que ni el llamado ministro ni sus confidentes hubiesen tenido aliento para hablar, cuando rompiendo el silencio Sánchez Carrión les asegura que ya no es temible Monteagudo por haber ganado él la confianza y amistad de Bolívar; que por su parte no tenía sobresalto alguno, y que iba á participar esta noticia al Libertador.

Quedaron solos Mariátegui y Devoti; y este último sacudido de un fuerte frío de terciana con un acento balbuciente dijo á aquel: "Hico mío sumus perdidos sumus perdidos sin remedio". Monteagudo es mucho humbre, á él lo quiere en estremu el Libertador porque conoce sus talentus; sumus perdidos, sumus perdidos. Tu fuístes á palaciu á la cabeza de lus conjuradus y dijistis qui si nu se le diponía ti pasabas al instante á los españulis: yu nu sulu firmé su diposición sino qui con una buena tranca llamaba á firmar á muchos. Tu y yú fuimos en nuestra clase los más beneficiados por él: para culucarnus á ambus siendo pobris sotes, (la verdad hico mío) crió nuevus empleus. Nusutrus sumus viles, sumus ingratus, malvadás. ¿Qui papel harimus en su presencia? ¿Cómo nus pintará al Libertadur? ¡Ah pisquiezu pizcuezu! ¡Ah malditu humbre sin caráctir algunu, triste juguete del mas piquiñu movimientu ú de la insinuaciun mas lijera!

Aquí llegaba nuestro aturdido viejo italiano cuando volvió Carrión muy incómodo de haber hablado con Bolívar. Yo no sé dijo aquel que mérito tan relevante tenga este Monteagudo para que diga el Libertador que la noticia de su llegada le ha sido de un gozo *inmenso*.

¿Así se expresó el Libertador? preguntó Mariátegui lleno de confusión y miedo. No sólo dijo eso respondió Carrión, sino que teniéndolo á su lado descansaría mucho del peso político del gobierno. ¿Qué tal? Pues hermano contestó Mariátegui que se me permita ir por un año á curar á Guayaquil y se me extienda el pasaporte por enfermo. ¿Y yo qué haré dijo llorando el quasi decrépito Devoti?

Quedaron entonces los tres señores muy pensativos y aflijidos sin saber que hacerse, cuando el miedo poderoso movil del despreciado Devoti le sugirió un medio propio de el para salir del apuro y embonar su conducta pasada. Sin despedirse del ministro ni del vocal, sale Devoti del cuarto de aquel y tomando en la puerta el caballo de un conductor de pliegos vuela á Huanchaco. Al llegar á este puerto á donde había ya desembarcado Monteagudo: ¿A dondi está, entra aquel gritando, el padri del Perú, la anturcha del gobiernu, el ministro sin igual, el primer diplomáticu de la tierra? Diciendo y haciendo se apea y se dirige con los brazos abiertos hacia Monteagudo, quien despreciando en su interior á este miserable, afectó recibirle con agrado. Entonces Devoti se arroja á sus pies y en medio de un crecido concurso bañado en lágrimas se expresó de este modo.

Señor ilustrisemie. La jinirosidad de Usiñoría ilustrísima me ha di pirdunar una falta en qui no tubu parte el curazun. La firma qui eche para su disposiciun fué arrancada por el furur de lus asisinus y burrada con mis lágrimas. Yu amu á Usiñuría ilustrisima mas qui nunca. Yu mi encargu cumu di casa di ir ahura mismu á Trujillo á prepararle habitaciones. Mi pluma tumará el vuelu devidu en hunur de su illustri Mecenas.

Monteagudo por salir prontamente de este impertinente zaramullo que le molestaba, y estando aún aguardando los caballos y comitiva que iba Bolívar á enviarle, dijo á Devoti que le apreciaba sus ofertas y que volviese desde luego á Trujillo á hacer lo que gustase. Lleno de contento Devoti con su figurado triunfo monta á caballo y vuela á Trujillo. Llega á la casa del despacho de Carrión en violenta carrera y con el caballo muy sudado. Al oír el ruido en el patio el llamado ministro y Mariátegui que aun estaban juntos discurriendo sobre la llegada de Monteagudo, salen a la puerta de la sala y ven á Devoti que se apea lleno de polvo y sudor y con el casquete medio caído.

¿De dónde viene U. tan presuroso y mal traído le pregunta Carrión? ¿Ha ido á buscar acaso á algún oficial de la imprenta que no haya asistido al trabajo? U. parece parece que no piensa sinu in ridiculizarme, le responde Devoti con un tono grave. Yu nu he nacidu para amarrar menestrales. Estuy encargado di graves cumisiunes di asuntus impurtantes. Hasta luego qui daré la vuelta.

Confusos quedaron Carrión y Mariátegui del tono y respuesta de Devoti, pues jamás podían pensar lo sucedido: así creyeron que la noticia de la llegada de Monteagudo había obrado poderosamente en el corazón pusilánime de aquel y le había trastornado el cerebro. Entre tanto Devoti creído de que Monteagudo se hospedaría en las habitaciones que le había ofrecido y falto de monedas se dirigió á donde una señora rica á la que había curado de una jaqueca y le rogó le franquease para aquel las más adornadas piezas de su casa. Conseguida esta gracia, mientras sacudían y desoliñaban las habitaciones, se vistió Devoti de rigurosa etiqueta y se dirigió á la ante sala de Bolívar á donde tomó asiento muy grave y sin hablar con nadie una palabra.

Entra Carrión con el despacho cuando mirando á Devoti le dijo riéndose: ¿cómo... tan pronto se ha aseado U. y puesto á la *derniere*? ¿A qué esta compostura? U. debe ir á reposar pues tiene volada la cabeza. No tenga U. cuidado por Monteagudo. U. es quien debe tenerlo, respondió muy airado Devoti, que lus humbres de bien cumu yu sumus siempre estimadus di los humbres que tienen criteriu finu, de lus humbres de mundu cumu Monteagudo. Más se confirmó Carrión en su pensamiento de que Devoti se había vuelto loco, y yéndole á hablar se oye en el patio de la casa de Bolívar ruido de varios caballos herrados que entraban á prisa. Eran en los que venían Monteagudo y sus acompañantes.

Mas ligero que un ciervo se precipita Devoti á tomar el estribo á Monteagudo y acompañándolo luego hasta presentarlo á Bolívar repetía á gritos en el corto tránsito. ¡He aquí la columna del gobiernu! Allí saludaron cortesmente á Monteagudo, Carrión y Mariátegui que llegó después á quienes correspondió aquel atentamente, Bolívar le dijo en público que se quedaba en su casa, con lo que salió Devoti lucidamente de su empeño sin haber usado del favor de la señora á quien ocupó.

Todos echan responsos á Devoti. Carrión está indignado contra él por el desprecio con que lo ha mirado desde la llegada de Monteagudo y de este que lo conoce á fondo, no se cree pueda ya sacar ventaja alguna. Sin embargo Devoti en sus agonías se vigoriza con la ilusión de ser el favorito de Monteagudo.

Continúa el elogio fúnebre pronunciado en Sta. Helena el 8 de mayo de 1819 sobre el sepulcro de Napoleón, por el gran mariscal de Francia conde Bertrand, suspendida en el núm. 16, pág. 2.

Algún tiempo después al frente del ejército el hizo su deber batiendo á los austriacos, en Monterot, y obligándolos á huir en todas partes don-

de los encontraba. Es en vano que ellos se atrincheren en el puente de Lodi, nuestro general cubierto con el estandarte de la Francia, á pesar de creerse por la posición respetados estos rayos austriacos, forzó este terrible paso á la frente de los granaderos franceses, y por la quinta ocasión en menos de un mes, fueron puestas en derrota las tropas imperiales de la Austria.

Otras diez batallas ganadas inmediatamente después por el general Napoleón, pusieron á la Francia enteramente en posesión de la Italia, y este bello país recibió una nueva organización bajo la protección de su inmortal conquistador.

El genio de Napoleón se desenvolvió en esta gloriosa campaña. Ya el era más que un general feliz y disciplinado, y á la edad de veinte y seis años era el primer capitán de su siglo, el regenerador de la Italia, y reverenciado por esta nación como el hombre más grande.

Inmediatamente después una tierra extranjera lo recibe con sus bravos compañeros de armas. Se hace el conquistador del Egipto, para arrancar este bello país de la dominación de los mamelucos, destruir el comercio inglés en las Indias orientales, y para abrir un nuevo camino á la industria francesa.

Habiéndose ligado contra él la Europa y la Asia, los turcos se hicieron los aliados de la Inglaterra, para hacer abortar esta importante expedición. Sin embargo fué bastante menos de un mes al genio de Napoleón, para subyugar el Egipto y sujetarlo. Un puñado de soldados franceses se apoderó de las famosas *pirámides*, y las armas de Aboukir fueron testigo de su valor, y del de su general.

Pero mientras que Napoleón y sus inmortales brigadas batían á los turcos, los ingleses, los mamelucos, y los árabes, la Francia estaba dividida en facciones interiores. La Austria aprovechándose de este momento favorable para volver á la guerra, la Italia fué de nuevo invadida por sus tropas, y las fronteras de la Francia amenazadas. Napoleón apenas conoció las desgracias de su país, cuando deja el Egipto, atraviesa la escuadra inglesa, llega á Francia donde fué recibido con el entusiasmo más general.

Algunos días bastaron para destruir la anarquía, y establecer un gobierno firme, cuyo jefe fué nombrado por el pueblo.

Napoleón reunió con celeridad algunas divisiones de jóvenes conscriptos, atravesó los Alpes cubiertos de nieve y precipicios, y se arrojó con la rapidez del relámpago sobre un ejército numeroso entusiasta del suceso, atacándolo, y dándole batalla en las llanuras de Marengo. Fué en Marengo en donde el Cónsul francés desplegó la táctica del gran capitán, y reparó diez veces las pérdidas que sus enemigos superiores en número habían hecho experimentar á su ejército: con la más sangre fría, y la más profunda complacencia, arrancó la victoria á los austriacos, cambiándoles su triunfo en derrota completa. La Italia fué libertada por segunda vez, y la paz más gloriosa para la Francia, fueron los altos trofeos de esta memorable batalla.

Napoleón no teniendo guerra que sostener sobre el continente, se ocupó luego de la organización interior de la Francia, restableció el orden en las rentas, abolió los abusos que existían en la administración, creó el código inmortal de leyes, sobre el cual fundó la dicha de los pueblos, y la felicidad pública.

La Francia en reconocimiento de tantos beneficios señalados le decretó el título de emperador, y entonces fué cuando las águilas francesas oprimieron continuamente al león de la Gran Bretaña, y lo habrían reducido á la última extremidad, si el oro corruptor de la Inglaterra no hubiese salido a evitar el golpe mortal, encendiendo en el norte de la Europa una nueva guerra contra la Francia. Fué entonces que comenzaron sus gloriosas campañas de Alemania, de Prusia, y de Polonia, y que cubrieron con tan bello lustre á los soldados del imperio. Algunos meses bastaron al emperador para destruir ejércitos que sus enemigos habían formado con la última dificultad, y para invadir sus estados y capitales.

(Se continuará).

Con superior permiso. Callao. 1824. Imprenta de Río.

EL DESENGAÑO.

CALLAO OCTUBRE 6 DE 1824.



VARIEDADES.

Las ilusiones del momento durante nuestra revolucion han sido tan fecundas de crímenes atroces que, no pueden compararse con la barbarie habitual de los antiguos déspotas del mundo. La sangre humana se ha mirado con desprecio, y la razon que suele imponer un freno à la autoridad despótica, envia hoy de un solo golpe al sepulcro gran porcion de la especie humana; la ilustracion misma que es la única que puede enfrenar la barbarie ya no lleva en su frente esas dignas señales de su noble origen: los mismos tiranos que meditan injurias y atentados contra el hombre, parece que ya no temen que sus maldades no sean calladas, y que estas lleguen à noticia de la terrible posteridad. De aqui proceden los vanos esfuerzós que hacen los disidentes para lograr favorable la opinión pública.

Tenemos noticias de Londres hasta 21 de mayo. Son favorables à nuestros anteriores pronosticos.

Se dice que el gobierno acaba de recibir noticias de la Peninsula de fecha reciente que, aseguran un esito proximo el mas lisonjero de nuestra causa. Mientras la superioridad comunica à este pueblo benemerito un porvenir tan satisfactorio nos ceñimos, à este sucinto anuncio.

Continuan las maximas suspendidas en el núm. anterior.

Bajo la tirania, no es el merito, ni la virtud quienes abren el camino à las dignidades, sino el favor, la cabala, y la intriga.

La virtud por lo comun timida no se atreve à darse à conocer en la corte de los tiranos, y ademas poca entrada ó lugar tendria.

Bajo el despotismo y la tirania no hay autoridad, no hay mas que usurpacion y ladronicio público: la sociedad se ve forzada à sufrir el yugo que le imponen el crimen y la violencia.

¿Cual será el amor de su pais en un gobierno tirano? Ecsigirle de un esclavo seria evidentemente pretender que un preso amase su prision y sus cadenas.

La tirania es detestada por todo buen ciudadano; sus órdenes solo pueden ser ejecutados por los esclavos corrompidos, que procuran aprovecharse de las desgracias de su pais.

Sacrificar sus intereses, sus bienes y su vida, por los tiranos, es sacrificarse no por su patria, sino por sus mas crueles enemigos.

Se ha observado con mucha razon que los mas detestables tiranos han sido siempre los mas adulados.

Los hombres mas perversos son por lo comun los mas vanos, los mas sospechosos y los mas temibles; juntandose entonces el temor à la baja, esta es conducida por aquel fuera de todo limite, sin que nunca puer bastante lejos cuando se trata de complacer à un tirano, que regularmente suele ser tan estúpido como malvado.

Todo tirano es un traidor que daña á la sociedad, por cuya felicidad está obligado á velar incesantemente; y todo ciudadano que favorece ó sostiene la tiranía, es un traidor que sus conciudadanos deben mirar con horror.

El soldado es un traidor, y además es cobarde si vende su vida al despotismo y la tiranía, que fueron y serán siempre los mas implacables enemigos de toda sociedad.

Un militar tan loco que se sacrifica á los caprichos de un tirano, no es mas que un gladiator mercenario.

Un ciudadano, que el mismo pone los yerros de la esclavitud á su pais, es un furioso que pega fuego á su propia casa, á riesgo de perecer el mismo con toda su decendencia.

La política de los tiranos cuida mucho de levantar siempre una muralla de bronce entre los nobles, los militares y sus demas subditos.

Los instrumentos de la tiranía contribuyen y se emplean tarde ó temprano en la destruccion y ruina de los mismos tiranos.

En el cuadro de estas maximas deben los peruanos ver á Bolivar y sus satélites, que denunciamos á la execración pública.

Washington mayo 1.º de 1824.

Luis XVII. Hemos sabido que una persona llamada Luis 17 de Francia ha aparecido en esta ciudad. Refiere los hechos escatamente conforme la historia; pero si las circunstancias relativas á su propia vida, son ó no correctas, con lo que el dice, es lo que ignoramos. Sus facciones se dice, parecen mucho á las de la familia de los Borbones, su edad corresponde con la de Delfin, y refiere varios incidentes de su juventud que hacen este cuento muy interesante. Dice haber sido estraido con gran secreto de la torre del Temple y conducido por medio de los Alpes, y despues remitido á la isla de Cuba donde aprendio el oficio de carpintero, y permanecio hasta llegar á este pais. Asegura tener unas señales en la cabeza, las que (segun dice) su hermana la duquesa de Angulema quiso se reconociesen, y que ha escrito á un caballero de Washington, detallando las circunstancias y sucesos de su vida. Despues de esta breve relacion permitimos á nuestros lectores resuelvan si esta persona debe mirarse como un impostor ó legitimo Borbon.

Amer. advert.

Por el siguiente recurso á los ciudadanos de los Estados-Unidos, parece que hemos aplicado impropriamente el titulo de Luis 17 al caballero que aqui representa el mismo como delfin de Francia. Hablamos de lo que comúnmente se refiere.—Aora tratamos de este mismo.

Diario de Washington.

“Yo Lous Carlos, duque de Navarra, Delfin de Francia, anuncio á los ciudadanos de los Estados-Unidos que poseo bastante prueba que soy el hijo de Luis 16, y que justamente me separo de todo aquello que me era inutil en el tiempo que estuve prisionero en la isla de Cuba—Trato hacer un compendio historico de los diferentes acontecimientos de mi vida impresa, que debe hacerse pública para contrarestar los esfuerzos de todos los calumniadores. Si soy un impostor, permito que se me conduzca á Francia para que se me juzgue por las leyes del reino. Si mi queja es justa, que honor para la nacion americana restituir á la Francia el legitimo heredero de un Rey, á quien se halla sumamente obligada, y cuyo objeto es dar la paz al mundo y la felicidad á la república. La escasez á que me hallo reducido despues de mucho tiempo, me obligan á dar este paso para pedir el auxilio nacional. Aquellos que quisiesen asistirme son re-

3

queridos á ocurrir donde los señores Nardin's, ál lado opuesto del centro del mercado, calle de Pensylvania.
Washington 7 de mayo de 1824.

CARLOS X Rey de Francia.

Artículo remitido. SS. Editores. Si alguno necesitase onzas de oro por plata sellada, ocura á la barraca inmediata á la playa, donde con motivo de un juego devorador de dia y de noche allí las hallarán en abundancia, y con la particularidad que algunas de estas que se hallaban enteradas, con el fin que el gobierno no los pidiese para las urgencias del estado, aquí van apareciendo.

Artículo comunicado. SS. Editores. Los hombres que nada hacen en obsequio de la sociedad, son unos cadáveres capaces de infeccionar á los vivos. ¿Que diremos de aquellos literatos de que tanto abunda el pais, cuando se trataba en la universidad de San Marcos de adquirir una catedra vacante, y se presentaban cual pavo inchado rompiendonos la cabeza, con discursos pomposos para hacer ostentacion de su vasta ciencia literaria? Ya se ve no pocas veces con el doloso fin de soplarse una nueva renta de que no necesitaban, ó para el fomento de sus vicios, pero aora como les parece que no hay como ni cuando mamarse nada por sú trabajo, se hacen sordos á la voz del gobierno que se manifiesta ansioso de su auxilio para contener con su pluma el delirio de algunos seducidos por los revoltosos. Escitar todos los hombres al cumplimiento de su deber, ocuparlos utilmente, perseguir è infamar la ociosidad, es y debe ser uno de los primeros cuidados de todo buen gobierno.

Los hombres viven en sociedad para trabajar en beneficio de su mutua felicidad. Denunciase á la faz del pueblo á todo aquel que resiste concurrir con su talento á la felicidad de su pais, que su nombre sea conocido y escocado por todo verdadero ciudadano, y que el fallo de la ley caiga sobre él.

Continua el artículo sobre la viruela suspendido en el núm. anterior.

Entre los que no habian pasado viruelas, ó recibido la vacuna, la epidemia presentó en su progreso todas las variedades de que es susceptible la viruela desde su forma mas benigna hasta la mas grave y funesta. La forma mas benigna en que se presentó, dice el doctor Thomson, así como tambien la mas maligna, fue la de erupciones rigurosamente vesiculares, en que apenas pudo descubrirse la menor particula de materia purulenta. Es bien sabido que la mortalidad de las epidemias variolosas en otros años no ha subido á mas de uno por cincuenta, al paso que en esta epidemia, entre los que antes no habian sido atacados de las viruelas ó vacunados, fue, como antes dijimos, de uno por cuatro.

En los que adolecieron de nuevo despues de haberlas pasado naturales ó inoculadas, el intervalo en los dos ataques varió desde diez dias hasta treinta años. En los mas de ellos la calentura eruptiva fue grave; en algunos lijera y apenas perceptible. En unos, la erupcion fue semejante á la de las viruelas locas, ora en su forma pustular, ora vesicular; en otros tomó el aspecto de viruelas *distintas*; en otros el de las *confluentes*.

Pero la clase de pacientes que escitó mas curiosidad en esta epidemia, fue por supuesto la de aquellos que habian ocurrido de antemano á la vacuna; y como muchos apelaban á ella. ó la hacian administrar en sus familias, como preservativo contra la epidemia, se proporcionaron repetidas ocasiones de observar la co-existencia de ambas afecciones en un mismo individuo, y la maravillosa virtud de la vacuna, ya en suavizar el mal, ya en precaverlo del todo aun en medio de un contajio tan jeneral

y tan mortífero. Hubo, sin embargo, casos en que el individuo habia estado espuesto tanto tiempo à la influencia del virus varioloso antes de vacunarse, que esta operacion dejó de producir su acostumbrado efecto.

En muchos de los pacientes de esta tercera clase (esto es, de los vacunados) la fiebre eruptiva fue grave, y se equivocó frecuentemente con el typhus: pero en muchos tambien fue ligerísima; y en todos cesó al aparecer la erupcion, de manera que rara vez fue necesario al paciente guardar cama durante el progreso de la enfermedad. Hubo unos pocos casos en que la fiebre no fue seguida de erupcion. En algunos de los que presentaron aspecto mas grave, ocurrió un grado considerable de calentura secundaria, acompañada de hinchazon en la cara, inflamacion de las fauces, ronquera, y salivacion abundante; pero estos síntomas fueron casi siempre de corta duracion, y despues de ellos quedaban los pacientes con un grado de salud y de fuerzas muy superior al de aquellos otros individuos que habian presentado erupciones igualmente copiosas de viruela natural coherente. Ocurrió un caso de una persona vacunada que odolecio de viruelas por la tercera vez. En mas de cuarenta de los vacunados acurrió esta enfermedad por la segunda vez, à intervalos que variaron desde unos pocos dias hasta cierto número de años. En algunos de estos casos el primer ataque pareció de viruelas locas, y el segundo de verdaderas viruelas; en otros al revez; de ellos hubo en quienes ambos ataques parecieron de un mismo jenero. Ya dijimos que 484 vacunados uno solo murió. En esta epidemia nada se observó que favoreciese la suposicion de que las virtudes preservativas ó modificativas de la vacuna se disminuyen con el tiempo, de manera que los vacunados se encuentren cada año mas susceptibles de recibir el contagio varioloso; al contrario se observó que la epidemia afectaba principalmente à los niños; así que, el transcurso del tiempo parecia mas bien disminuir que aumentar la susceptibilidad del contagio.

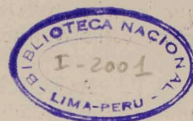
Es difícil concebir, dice el doctor Thomson, que la eficacia de la vacunacion contra los ataques y peligros de las viruelas, se ponga jamas à una prueba tan rigorosa como la que experimentó en la maligna y casi universal epidemia de que he sido testigo. Segun los mejores informes, la mortalidad ocasionada en ella por la viruela natural primaria vario en jeneral desde 1 por 3 hasta 1 por 5; grado de fatalidad que rara vez se ha observado en las viruelas, y de que, en cuanto me ha sido posible averiguar, no se habia visto ejemplo desde el descubrimiento de la vacuna. Debiose, pues, al caracter naturalmente grave y maligno de la epidemia el gran número de vacunados que la padecieron, y no à que se hayan deteriorado las virtudes del virus vacuno, ni à que se le hubiese administrado de un modo defectuoso. Si cuando el doctor Jenner sacó à luz su descubrimiento hubiera habido en la atmosfera una constitucion variolosa semejante à la que experimentamos poco ha en Edimburgo, es dudoso que la vacuna hubiese jamas obtenido la confianza del público. Debe tambien atribuirse, segun yo concibo, à la gravedad y rigor de la epidemia el grandísimo número de casos reconocidos de segundo ataque de viruelas, que se observaron en ella; número ciertamente mucho mayor que el de semejantes casos en otra alguna epidemia variolosa de que haya noticia. Los efectos modificantes de las viruelas primarias sobre las secundarias, en la esfera de mi observacion, me hacen creer que si la epidemia hubiera sido mas benigna, la viruela secundaria que ocurrió en ella habria presentado mas apariencias del caracter variceloide, y menos del varrioloso, y probablemente no habria sido reconocida como tal viruela secundaria por mi ó por otros; reflexion que aun es mas aplicable à los casos de viruelas que ocurrieron en personas vacunadas; porque quien, entre los defensores de esta practica, hubiera jamas calificado de viruelas propias erupcion alguna à que hubiese podido asignar cualquiera de los varios atributos de las espirias?

(Se continuará.)

Con superior permiso Callao. 1824 Imprenta de Rio.

EL DESENGAÑO.

CALLAO OCTUBRE 31 DE 1824.



Un editor.

A pesar de la buena acogida con que muchos lectores honran el periodico, no ignoro que alguno desea mi ruina y, No importa, en tiempo de revolucion son muy frecuentes los que só color de virtud tratan de perseguir á los hombres de bien hasta conseguir su caída. Yo me hallo en esta poblacion por mandato de la superioridad desempeñando mi destino á su satisfaccion: mi conducta acrisolada le ha merecido hasta el presente un distinguido aprecio, y creo vivir muy seguro de cualquiera asechanza, la gratitud me empele á redoblar mis esfuerzos para merecer su continuacion. Hablemos sin embozo, el que tuviese que tacharme salga á la palestra suscribiendo el papel á mi imitacion con su nombre, pues de lo contrario lo mire como un vil impostor, y por tal lo denunciare á la faz del universo: por que cuando se trata de calumniarme, me es indiferente morir en una cama á mano de un ignorante discipulo de Galeno, ó en un cadalso, pues este no deshoura, sino el crimen.

G. del R. o.

Londres junio 8. Con fecha de 17 de mayo avisan de Lisboa que la crisis politica en aquella capital favorablemente habia terminado, bajando el Rey en tierra y reasumiendo su autoridad en medio del regocijo del pueblo, y con la partida del principe Miguel para Brest, que fue embarcado á bordo la fragata portuguesa *Perola*, escoltado por el *Lincly* fragata inglesa, y el bergantin de guerra frances *Zebra*. El Rey bajó á tierra á las seis y media de la mañana del 14 en el real arsenal saludado por todos los buques de guerra surtos en la bahia. El principe tomó el titulo de duque de Beja con que será distinguido durante su viaje, y lleva consigo al conde de *Rio Mayor* como su principal concomitante. S. M. el Rey de Portugal en medio del regocijo de su completa restauracion al trono, distribuyó honores con prodiga mano entre todos aquellos que fueron instrumentos de este suceso. Los embajadores estranjeros participaron de las señales mas distinguidas del real favor. El capitán *Dashwood*, comandante del *Windsor Castle* ha recibido la gran cruz de la Torre y de la Espada, con regalos de gran valor para su esposa. Todos los oficiales fueron partícipes de su liberalidad y manificencia, y se distribuyeron 500l. entre la tripulacion. Bajando el Rey en tierra dijo á sus ministros que habia resuelto entre varios proyectos de declarar á Lisboa puerto libre, y concederle un privilegio. Al pasar por las calles retumbaron con los gritos del populacho, *Viva el Rey solo*.

WASHINGTON.

Hemos publicado ya la nota de Delfin de Francia: este documento puede mirarse como singular. Pero aventurar apelar á lo que se dice, es desesperado. Nuestro gobierno con dificultad emprenderá la decision de tan peligrosa y delicada question, (aunque el individuo se halla entre nosotros) si tiene un derecho legal al trono y cetro de la Francia. A los miembros de la Santa Alianza pertenece determinar questiones de esta naturaleza. Si se deja á que un americano lo resuelva, puede ponerlo en es-

pectacion y ser causa de que se trate de la declaracion de nuestra independencia.

Han llegado aqui impresos de Norte América de fecha posteriores, que contienen otros documentos relativos á este ruidoso suceso: luego que lleguen estos á nuestras manos los daremos á luz. Los editores.

Avisan las cartas de Paris de 1.º de junio que, el Rey de España ha mandado solicitar al gobierno frances el permiso para comprar cinco buques de guerra franceses, y emplearlos contra la America del Sud.

ANECDOTA.

Una pequeña altercacion ocurriò dias pasados en la Bolsa de Paris, entre un señor marques y un corredor: este le habló en tono de enojamiento, y por las siguientes palabras se llegó á apercebir que le trataba con poco miramiento, pero que inmediatamente le contestò. "*Debeis saber que soy hombre de calidad. ¿Que me importa que seais hombre de calidad! Yo soy hombre de cantidad.*"

Concluye el articulo remitido, suspendido en el número anterior.

Cuando este desgraciado pais, no habia aun conocido el sistema destructor de la revolucion [que con tanta justicia merece el nombre de *taladora*]: sus minerales, su comercio, su agricultura, todos sus ramos habian llegado á el mayor grado de elevacion y grandeza, todo respiraba abundancia, tranquilidad y prometia aun, los mas jigantes adelantamientos: mas en el dia, mediante los favores de San Martin, sus sequaces y sucesores, solo se ve el funesto quadro de la mayor desolacion y ruina. Despues de rotos los diques de la legislacion, y por decontado despues de precipitado el torrente impetuoso del desenfreno de tanto iniquo, sobre el infeliz morador del Perú; ¿que le podrá á este quedar? despues de cuatro años en los cuales solo se ha tratado de destruir en general á todo el que poseia algun fondo, conseguido despues de mil tareas: ¿cual será ó pernanos el que de vosotros pueda contar con la menor suma, para ponerse en cualquier clase de jiro? ¿A donde ha ido á parar? El estado floreciente en que os veiais el año 20, ya no se mira en estos campos aquella agricultura que los hacia hermosos y útiles: por el contrario solo nos presentan un aspecto inculto, arido y desagradable. ¿Cuanto tiempo á mediado desde que por la última vez pudisteis estraer el hermoso metal con que naturaleza os convida en el seno de la tierra, y sin el cual no podeis remediar las demas necesidades de la vida? Ya no poseeis mina alguna: las entradas de las que antes ecsistian en trabajo, se hallan cerradas, en fuerza del tiempo y de no haber quien se atreva ni aun á señalarlas, para evitar un impuesto que le sea imposible sufragar.

Peruanos: los que como dije en un principio, tal vez por no haber pensado, el ecsistis sosteniendo un sistema que solo á vosotros destruye; incapacidad y no sigais por mas tiempo unidos, á los yugos que circundan á el solio, sobre que trata de elevarse un fanatico: unidos á nosotros, á la vez confundamos el orgullo del hombre mas inmoral y detestable; y sea el premio que todos logremos, y á la verdad el mas grato; darnos las mas inequivocas pruebas de la hermosa amistad que siempre nos unio; sobre la tumba del iniquo Bolívar comun enemigo de todo hombre racional. Mas si alguno persistiese en tan destructor sistema, confundase su ecsistencia fisica y moral, averguensese (si es capaz] de ser el exterminio de su cuna, detestemos su horrendo crimen, y despreciando el delirio de su opinion, castigüemos si, su pertinacia. *El cazador del Perú.*

Los Persas, segun Herodoto, notaban de infamia á los embusteros: las leyes de los Indios, por testimonio de Philostrato, ordenaban que todo hombre convencido de mentira fuese declarado incapaz de obtener niuguna magistratura. Esta infamia atribuida á la mentira subsiste todavía entre las naciones modernas, en las cuales un *mentis ó miente Vm.* se reputa un insulto tan grave que se tiene por preciso lavarle con la sangre.

Segun Plutarco, Epeneto acostumbraba á decir, que *los embusteros son la causa de todos los delitos que se cometen en el mundo.* (Dichos notables de los Lacedemonios.) Tiene razon por cierto: el error y la impostura son los manantiales fecundos de todas las calamidades que afligen al género humano. Prescindiendo de los errores nacidos de la ignorancia de los hombres, hay un gran número que les vienen á estos de los falsarios que han querido abusar de su credulidad, para someterlos con mas seguridad á su imperio y dominacion.

Un impostor nace en la Arabia, y divulga en nombre de la divinidad, mentiras que logra sean respetadas de una parte de sus conciudadanos; bien pronto estas mentiras, tenidas por sagradas, se propagan con la fuerza de las armas en el ASIA, el Africa, y la Europa; y con ellas se creen autorizados unos fanáticos ambiciosos para conquistar toda la tierra, inundándola de sangre. La ley de la Mahoma se establece con la violencia, trastorna y muda los tronos, y sobre las ruinas del mundo erige la tiranía musulmana. De este modo los embusteros forman fre.éticos, que tienen por deber el inquietar al universo; hipócritas, que saben aprovecharse de las desgracias de los hombres; y tiranos, que encadenan los pueblos, y que los obligan á contribuir con sus vidas al logro de sus injustos proyectos. (*Reimpresso*)

¡Pueblos incautos fijad los ojos en estas palabras, y con su repetida lectura procurad estamparlos en los corazones inocentes de vuestros hijos, alterados con la fiebre revolucionaria!

LOS EDITORES.

Los editores,

Tenemos cartas del Cuzco y de Arequipa de fechas recientes de personas fidedignas que nos anuncian como de fé unos sucesos proximos y muy satisfactorios. El publico manifiesta una agitacion desesperada para saber el recesito de los ejercitos que para siempre deben decidir la suerte del Perú. Todo anuncia una victoria segura, y mientras llegue tan dichoso momento imploremos la proteccion del cielo para la conclusion de esta guerra desastrosa y el total esterminio de cuantos aspiran á esclavisarnos: este es nuestro principal deber, y mientras descausemos en nuestros valientes jefes que tantas pruebas tienen dado de su intrepidez, bravura, arrojo y conocimientos militares.

Continuan las consideraciones sobre la primera poblacion y las antigüedades de América, suspendido en el núm. 24.

La raza americana aunque la menos numerosa de todas, es la que ocupa mayor espacio en el globo. Estiendese sobre ambos hemisferios entre los 60 de latitud septentrional, y los 55° al Sur; y es la única que ha fijado su habitacion en los llanos calorosos circundados por el Oceano, como sobre las cordilleras de los montes, á alturas que se levantan 1200 pies sobre el pico de Tenerife.

El número de lenguas, que distinguen las varias tribus nativas, parece aun mas considerable en el Nuevo Continente que en el Africa, donde segun las recientes investigaciones de los señores Sctzen y Vater, hay mas de 120. Bajo este respecto se puede comparar toda la América con

el Caucaso, con la Italia, antes de la conquista de los romanos, y con el Asia Menor, cuando esta contenía en un territorio de poca extensión los Cilicios de raza semítica, los Frigios de origen tracio, los Lidios, los Celtas. La configuración del suelo, el vigor de la vegetación, la repugnancia de los montañeses á la ardiente temperatura de los llanos, son obstáculos que embarazan la comunicación, y que contribuyen á la prodigiosa variedad de dialectos en América; variedad mucho menos considerable en las savanas y selvas del norte, que el cazador puede atravesar fácilmente, á las orillas de los grandes rios, sobre las costas del Oceano, y en todos los países, en que los Incas habian establecido su teocracia por las armas.

Quando se asegura que existen algunos centenares de idiomas en un continente, cuya población total no iguala á la de Francia, miramos como distintos los que tienen entre sí la misma afinidad que se observa, no entre el danés y el holandés, ó entre el Italiano y el Español, sino entre el danés y el alemán, el Caldéo y el Árabe, el Griego y el Latino. A medida que penetramos en el laberinto de las lenguas americanas, percibimos que algunas de ellas son susceptibles de clasificarse por familias, al paso que otras en mayor número permanecen aisladas, como la bascongada entre las europeas, y la japonesa entre las asiáticas. Esta separación, con todo, puede ser solo aparente; porque es de presumir, que las que no parecen admitir ninguna clasificación etnográfica, tengan afinidad, ó con otras lenguas ya extinguidas, ó con las de algunas tribus, aun no visitadas por viajeros.

La mayor parte de las lenguas americanas, aun las que se diferencian tanto entre sí, como los dialectos germánicos, de los Célticos ó Eslavónicos, no dejan de presentar cierta analogía en el total de su organización; como, por ejemplo, en la complicación de sus formas gramaticales, en las modificaciones que recibe el verbo, segun la naturaleza de su sintaxis, y en el número de particulas iniciales, ó finales que se le agregan; uniformidad que deja traslucir, sino un origen comun, á lo menos una grande analogía en las disposiciones intelectuales de las tribus americanas desde Groenlandia hasta las regiones magallánicas.

Investigaciones hechas con la exactitud mas escrupulosa, segun un método de que hasta aqui no se ha hecho uso en el estudio de las etimologías, acreditan que hay pocas palabras comunes en los vocabularios de los dos continentes. En ochenta y tres lenguas americanas examinadas por los Señores Barton y Vater se han hallado 870 palabras, cuyas raices parecian unas mismas; y ya se deja conocer que esta analogía no es accidental, pues no proviene meramente de la harmonia imitativa, ni de aquella conformidad en los órganos, que produce una identidad casi perfecta en los primeros sonidos articulares por los niños. En estas 870 palabras, que tienen tanta conexión entre sí, los tres quintos se asemejan al mantchou, tongues, mongol y samoyedo; y los otros dos quintos al céltico y tshoud al bascuence, y á los idiomas cóptico y congo. Estas semejanzas se han encontrado comparando todas las lenguas americanas con todas las del mundo antiguo; porque hasta aquí no conocemos idioma americano que tenga correspondencia exclusiva con ninguno de los de Europa, Asia, ó Africa. Lo que han afirmado algunos literatos, llevados de teorías abstractas, sobre la pretendida pobreza de todas las lenguas americanas, y la estrecha imperfección de su sistema numérico, es tan dudoso, como las aserciones que se han hecho sobre la debilidad y estupidez de la especie humana en el nuevo continente, el apocado incremento de la naturaleza animada, y la degeneración de aquellos animales, que se han llevado en un hemisferio al otro.

Se continuará.

Con superior permiso. Callao 1824; Imprenta de Rio.

EL DESENGAÑO.

CALLAO NOVIEMBRE 17 DE 1824.

LOS EDITORES.



El *Desengaño* ha merecido generalmente mucho aprecio por el acierto de nuestros calculos. Deseariamos dar una idea perfecta del estado actual del Perú, sino careciesemos de datos seguros para delinear tan interesante cuadro, y mientras consigamos estos, creemos justo y prudente guardar silencio, dejando el campo libre á otros editores, para que satisfagan la curiosidad pública, pues beben de fuentes inaccesibles para nosotros.

Noticias. A mediados de mayo llegó el caudillo San Martín á Londres. *gac ing.*

El *Correo* periodico ingles hablando de la fuga de Iturbide dice— Como Mr. Caning ha permitido que aquel emperador de tan baja estracion, sacase de Inglaterra recursos para causar una sangrienta guerra en un pais, en cuya tranquilidad el comercio ingles tiene tanto interes? Iturbide se halla bien indemnizado; recibe una suma anual por su abdicacion de un trono que con bastante felicidad levantó por poco tiempo, y que era incapaz de conservar en la infancia de la independencia Mejicana; por consiguiente recelamos que su empresa tenga un feliz suceso. Deseamos sinceramente que en su travesia se encuentra con algun corsario de Colombia, y no dudamos que los millones que lleva á su bordo serán reconocidos por un pirata del cabo Antonio, que puede ser la causa de la ruina de tan malvada expedicion.

REFLECSIONES.

La audacia de pensar, la frecuencia de reflexion y el gusto en las observaciones son qualidades preciosas; pero que no todos las poseen; por lo que abunda mas la mania de pensar, que la moderacion; sin la cual son las opiniones del hombre la desgracia mas peligrosa de la sociedad. Nuestro entendimiento es como animal fogoso, que debe refrenarse y dirigirse con mano diestra: abandonadas sus riendas, se escapa y precipita. En el siglo de la filosofia; pero de una filosofia no sujeta al cálculo de la razon; de una filosofia enredadora, descarada, maligna, libre, ceñida y presuntuosa, se abraza un espíritu ligero de cultura como una moda, una mania, un distintivo. Se tientan caminos nuevos, para someter todos los objetos á su juicio; pero no con la luz de la moderacion, que descubre la profundidad, el fondo y justicia de las ideas; sino con aquel ayre de licencia que todo lo arrasa, las costumbres, los principios, la Religion, las leyes, la autoridad; que destruye cuanto quiere, opouerse al golpe ruidoso de sus axiomas; y que fermentando en los animos un humor amargo contra el órden, ni hay en los gobiernos de la tierra, segun sus principios, politica que sea sana, poder que sea legitimo, administracion que sea íntegra, delito que sea castigable; ni hombre que sea virtuoso. Estos mismos principios son los que gobiernan, y pervierten la juventud; que temeraria y sostenida en su mayor número, decide como oráculo, y habla como legislador. Su razon inventa en lugar de estudiar, y declama en lugar de obedecer. Con las nociones que beben en cuatro publicistas que han sembrado de paradojas el derecho natural y de gentes.

2
se forman á si mismos un nuevo sistema y una nueva legislacion, los que sin principios ciertos, sin prevenir inconvenientes futuros, y sin ninguna uniformidad, desprecian cuanto tiene relacion con las maximas y vida de los pasados.

Sobre los tiranos.

El tirano cada dia mas codicioso y miserable, no conoce freno ni medida; y reina solamente sobre esclavos sin vigor y sin industria. La conciencia cada dia le acarea nuevos tormentos; conoce que se ha granjeado un odio universal; de todo teme y se recela; no ve sino enemigos en cuantos les rodean; concibe el mayor temor de un pueblo cuyos sacrificios ha mirado con desprecio: inquieto y receloso, es cruel y feroz: en fin, la tirania extrema produce levantamientos populares, rebeliones y motines, de quien el tirano es la primera victima. De la esclavitud á la desesperacion apenas hay un paso.

El amor de la patria.

¿Cual es el amor de la patria en un gobierno tiranico? Exigirle de un esclavo seria evidentemente pretender que un preso amase á su prision y sus cadenas. El amor de la patria, en un pais sujeto á la tirania, solo consiste en una aficion servil á los tiranos, de quienes el esclavo espera recibir los despojos de sus conciudadanos.

Retrato de Agustin Mansilla [alias] Portocarrero.

He aqui este insigne salteador á que un perdon mal aplicado, le libertó varias veces de ser fusilado, cuyo infame destino habian sufrido anteriormente dos de sus hermanos por sus enormes crímenes.

Cuando la capital del Perú se hallaba indefensa con motivo que las tropas del Rey la tenian evacuado, para operar en sus alrededores Agustin persigue á sus pacíficos moradores, no solo en sus bienes sino asesinando á cuantos se descuidaban en sus incursiones. Cansado sus compañeros que de los despojos que hacian, les dejaba burlados en su repartimiento, le asesinaron lanzando cuatro balas en la corcoba, que tantas veces le habia servido de sobrenombre en el público.

Artículo remitido. Cuando San Martin invadió el Perú todo estaba en su favor; opinion, recursos, superioridad en las armas, y sin embargo nada ha podido conseguir, ¿que les queda que esperar á los caudillos de la revolucion despues que aquellas ventajas han pasado á los españoles? Las horcas, los degüellos, los calabozos, los destierros de nada han servido, sino á hacer mas jeneral el deseo de sacudir el yugo de la tirania, asi es como ha llegado á este punto en que aora vemos aquel odio que ha causado tantos estragos en la poblacion, agricultura y prosperidad de estos paises.

Art. remit. El viernes pasado no muy distante del Resguardo adverti á dos hombres blancos hablar en tono escaltado. Movido de curiosidad me acerque con disimulo: pero cuanto fue mi sorpresa al escucharlos vomitando improprios contra los editores del *Desengaño* por haber insertado en uno de sus numeros un artículo contra D. F. M. y M. Decian que este era un caballero de honor, y que los editores eran....., pero que solo esperaban la llegada del Señor Virey para tomar completa venganza. Al contemplar la conducta de estos dos perillanes, decia entre mi; ¿que par de zanganos! Se conoce que ignoran lo que es imprenta. Una cosa es ser articulista y la otra ser editor; por que este no tiene mas responsabilidad que imprimir lo que se le comunique, y en caso necesario exhibir la firma del remitente,

La ociosidad que se nota en algunos que, solo han venido à esta poblacion à llenar la panza à costilla agena, es causa que se meten à criticar maliciosamente lo que no alcanzan, y lo que es aun peor, que las operaciones del gobierno no se libentan de sus ponzoñas lenguas, ¡Por que no se obliga à estos ociosos à que cargen un fusil, ò tiren de un cable, que en las actuales circunstancias haran un servicio, por que la guerra no quiero moscones, sino que cada cual estornude conforme Dios le ayude.

Que prudentemente acaba de publicarse el bando para que nadie sea insultado. ¡Ojala se hubiera publicado unos pocos dias antes, para que estos dos bribones hubieran cesado de existir! Pero no importa, mudaran de conducta ò pagaran su delito. El Señor Rodil es buen pagador, cumple lo que ofrece.

El argos de los calumniadores.

Contestacion. Estos son efectos de una impotente venganza. Tenemos en nuestro poder documento de una espirante pidiendonos perdon por el transe en que se halla. El buen orden, la prudencia y la caridad nos obliga al silencio,
Los editores,

REMITIDO.

SAULO:

SAULO por que me persigues! Sera acaso por que siendo tu ò habiendo sido segun dicen malas lenguas, el apoderado de Bolivar y teniendo que..... No te metas en camisa de once varas: sabe que no es lo mismo ser esqueleto de minero, como ser alcahuete del enemigo del genero humano.

El fabricante de mordazas.

NUEVA COLONIA.

Se ha descubierto que en la isla de Tristan de Concha, situada en lat. Sud 37, 6, long E. 11, 14 y que jamas fue conocida haber sido poblada antes del año de 1816 viven en gran felicidad 22 hombres y tres mugeres. El *Berwick* cap Jeffery, procedente de Londres para la tierra de Van Diemen remitió su bote à tierra el 25 de marzo. Los marinos quedaron sorprendidos de hallar un ingles llamado Glass, anteriormente caporal de artilleria, y el resto de la referida poblacion. Glass dio un favorable detall de la isla, que solo tiene nueve millas de diametro. Esta puede ser de mucha importancia para los buques en su travesia à la tierra de Van Diemen para tocar en ella: deberan estar seguros de hallar un muy favorable acogimiento. Hallaron en esta isla gran abundancia de cochinitos, cabras, patatas, coles, abundancia de pescado y excelente agua. Esta pequeña colonia tiene pronto mas de 50 barriles de patatas de poder disponer.

La isla es muy fertil por si, y en un todo apetecible para sus habitantes. Glass declaró que si hubiesen algunas mugeres mas, seria un paradiso terrestre. Tal es la suerte de un gobernador de Tristan de Concha, en la relacion del descauso de su caracter militar y el trafico de una pequeña balandra al cabo de Buena-Esperanza con aceyte de elefante maritimo y los pieles de lobos, que pescan en gran abundancia. Se nota en la isla un cerro de 3900 pies de altura, que fue divisado por la tripulacion del *Berwick* à distancia de 50 millas. Trataron de embarcar parte del producto de la isla, pero fueron obligados à dar la vela, por haber refrescado mucho la brisa.

Concluyen las consideraciones sobre la primera poblacion y las antigüedades de America, suspendido en el número anterior.

Pero aunque no hay tradiciones que indiquen una conexion directa entre las naciones de las dos Americas, su historia no deja por eso de ofrecer muchas analogias en las revoluciones políticas y religiosas, que die

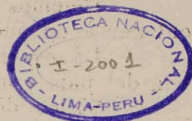
4
ron origen á la civilización de los Aztecas, los Muiscas y los Peruanos. Hombres barbados, de cutis menos oscura que los naturales de Anahuac, Cundinamarca y el Cuzco, se presentan sin darnos indicio del lugar de su nacimiento; y con el título de sumos sacerdotes, legisladores, amigos de la paz y de las artes, producen una mudanza repentina en la condición política de los pueblos, que los acogen con veneración. Quetzalcoatl, Bochica, y Manco Capac son los nombres sagrados de estos personajes misteriosos. Quetzalcoatl, vestido de negras ropas sacerdotales, viene de Panuco, de las playas del golfo mejicano: Bochica, el Boudha de los Muiscas, se presenta en la mesa de Bogotá, dejando las savanas, que se extienden al este de las Cordilleras. La historia de estos legisladores está entregada de milagros, fábulas mitológicas, y caracteres que parecen tener cierto sentido alegórico. Algunos literatos han pretendido descubrir que estos extranjeros eran europeos náufragos, ó descendientes de aquellos Escandinavos, que en el undécimo siglo visitaron á Groenlandia, Terra Nova, y tal vez la Nueva Escocia; pero basta una ligera reflexión sobre la época de las trasnigraciones de los Toltecas, sobre las instituciones monásticas, los símbolos del culto, el calendario, y la forma de los monumentos de Cholula, de Sogamozo, y del Cuzco, para convencernos, de que no fué en el norte de Europa, donde Quetzalcoatl, Bochica y Manco Capac formaron sus códigos; y todas estas consideraciones nos llevan mas bien al Asia oriental, á las naciones contiguas al Tibet, á los Tártaros shamanistas, y á los barbados Ainos de las islas de Tessó y Sachalin.

Por lo demas, cuando se habla de los monumentos del nuevo mundo, cuando en el curso de estas investigaciones sobre las antigüedades de los pueblos americanos, se hace mención de sus progresos en las artes de dibujo, y de su cultura intelectual, no se supone un estado de cosas, que indique lo que se llama con alguna vaguedad, un alto grado de civilización. Nada es mas difícil que comparar naciones que han ido por diferentes caminos ácia la perfección social. Los Peruanos y Mejicanos no deben juzgarse, segun los principios que aplicamos á la historia de aquellas naciones, que forman el objeto de nuestro incesante estudio. Tanto se alejan aquellos pueblos de los que habitaron la Grecia y el Lacio, como se asemejan á los Etruscos y Tibetanos. El gobierno teocrático de los Peruanos, al paso que favorecía la industria y la construcción de obras públicas, y todo lo que puede llamarse civilización jeneral, presentaba obstáculos al vigor é incremento de las facultades individuales. Entre los Griegos, al contrario, desde antes de la edad de Paricles, los talentos de los individuos se adelantaron mucho en sus progresos á los tardíos pasos de la civilización jeneral. El imperio de los Incas puede compararse á un grande establecimiento monástico, en que las operaciones de cada miembro estaban sujetas á ciertas reglas, dirigidas al bien de la comunidad. Cuando estudiamos en su propio territorio aquellos Peruanos, que en el curso de tantos siglos han conservado su fisonomía nacional, aprendemos á apreciar en su justo valor el código de Manco Capac, y sus efectos sobre la moral y la felicidad pública. Discernimos un estado jeneral de prosperidad, y una pequeña porción de bien estar doméstico; una resignación á los decretos del soberano, que amor á la patria; obediencia pasiva y poco aliento para las grandes empresas; un espíritu de orden, que arreglaba con menuda precisión hasta las acciones mas indiferentes, pero sin miras jenerales, que ensanchasen la esfera del entendimiento, y sin aquella elevación de ideas, que ennoblece el carácter. Las mas complicadas instituciones políticas, de que hay memoria en los anales de las naciones, sofocaron la semilla de la libertad personal; y el fundador del imperio del Cuzco, lisongéandose de poder forzar los hombres á ser felices, los redujo á condición de mieras máquinas. Sin duda la teocracia peruana fué menos opresion que la dominación de los monarcas mejicanos; pero una y otra contribuyeron á dar á los monumentos, ritos, y mitología de estas dos naciones, un ayre sombrío, y melancólico, que forma un singular contraste con las artes elegantes y amables ficciones de la Grecia.

Con superior permiso. Callao 1824, Imprenta de Rio.

EL DESENGAÑO.

CALLAO NOVIEMBRE 31 DE 1824.



NOTICIAS. Paris. Cambaceres, ex-archichanciller del imperio falleció: poseía una inmensa fortuna de cuatrocientos mil francos anuales, y un millón de francos en moneda: disfrutaba un magnífico palacio avaluado con todos sus enseres en 800,000 francos. Además de muchos brillantes, conservaba una inmensa cantidad de joyas y perlas de valor, y un gran número de cajas espléndidas de tabaco que recibió de varios potentados de Europa &c. &c. Fue uno de los corifeos de la revolución francesa.

“¿Que tenemos que admirar que los caudillos de la revolución de América hayan cargado con los inmensos tesoros de estos países! Volvamos los ojos atrás y hallaremos á los conspiradores de la Francia y de otros reynos de Europa manchados con iguales crimines servir á los primeros de ejemplo; pero lo que justamente se nota que al recuerdo de semejantes maldades, los americanos se hubiesen dejado alucinar con la esperanza de un bien inverificable!

En capitulo de carta de Puerto Rico escrita á una persona residente en Lima se lee lo siguiente. “Considero que hoy aquellos remotos pueblos de América juzgan mas prudente el reunirse á sus cariñosos hermanos de Europa, que el esponerse á que las hostilidades, la sangre y la muerte acaben de asolar aquellos países. Supongamos que hacen solo esta reflexion: si la España durante sus convulsiones intestinas, ha podido reprimir nuestras miras de independenciam, tanto que todavia no han podido destruir *un La Serna*, que solo se hallaba con un puñado de españoles militares. cuando San Martin se presentó en el Perú: ¿como han de poder sostenerse los disidentes contra los esfuerzos de un gobierno vigoroso, que reúne la opinion de la nacion mas valiente y constante de la Europa, y que cuenta con cuantos recursos encierra la Francia su fiel aliada?..... “Es muy probable que la masa del pueblo de aquellas regiones separadas, exhausta de todo recurso, y causada de una lucha fratricida prefiera la tranquilidad de vivir felices bajo un gobierno justo y suave, á la incertidumbre de conseguir su intento, si el gobierno español remite aquellas innumerables fuerzas que está preparando, pues á nadie se le oculta que dentro de poco la España tendrá recursos tan grandes que harán á las naciones mas orgullosas respetar su nombre. En fin, personas bien instruidas en los asuntos de América me han asegurado que la opinion del pueblo no coincide con la de sus gobernantes.

Continúan las sentencias suspendidas en el penultimo número.

Las pasiones y los errores son producciones de todos los climas, y de todos los siglos.

El único recurso del tirano es la guerra: y esta guerra en que se halla nutrido, le hace olvidar todos los bienes de la paz, abandonar todas las riquezas del trabajo y de la industria, pisar todas las leyes de la naturaleza y de la equidad, y buscar en la destruccion una sustancia incierta.

Si sientes el valor de despreciar la muerte, guarda esta virtud para servir en caso necesario á tu principe y tu país.

2
La tiranía y la hipocresía han hecho derramar mas sangre sobre la tierra, que todas las guerras políticas juntas.

El hombre no es infeliz mientras no es injusto.

Dejemos la dureza y la crueldad á los que creen necesitarla para contener á un pueblo que han oprimido por la fuerza.

La experiencia enseña que el hombre varía de caracter, cuando se aleja del pais que fue teatro de sus maldades.

Si los dèspotas hacen esclavos, no es menos cierto que los esclavos hacen dèspotas.

El error es inherente al espíritu, la verdad una conquista del tiempo, y la razon nos engaña mas veces que la naturaleza.

El lejítimo gobernante se diferencia del tirano, en que para el primero las leyes son limites de su poder, y el bien público es el objeto de su gobierno; siendo así que el segundo no conoce otra norma de sus acciones mas que su propia voluntad y su capricho. En efecto, donde la ley acaba, principia la tiranía, si la ley es quebrantada con perjuicio de tercero.

(Se continuará.)

Distincion de la voz popular de la opinion publica.

La primera se forma con la misma facilidad que las nubes de primavera: pero con la misma se disipa. Es producida por la violencia, por el terror, por las facciones, por la ignorancia, por otras mil causas accidentales, que pueden ser destruidas por sus opuestas. Pero la opinion pública se funda sobre el conocimiento íntimo de los ciudadanos, sobre el interés nacional, sobre las ideas de la sana política; se forma, es verdad, con lentitud, porque es preciso que precedan discusiones y aun errores, ántes que brille la verdad: pero ya formada, es invencible é incontrastable; sobrevive á la ruina de todos los partidos, opone su irresistible fuerza moral á los artificios de los tiranos y á los ejércitos de los usurpadores: inspira á los ciudadanos el santo entusiasmo de la virtud: gime entre las mismas cadenas y pugna por romperlas.

Los caracteres de la opinion pública son la firmeza, el interés común y la libertad. Las voces populares que varían de un día para otro, las sugerencias ya favorables, ya contrarias á los partidarios, los gritos en fin de un pueblo engañado ó sometido por el terror, no son la opinion pública: son efímeras y falsas imágenes suyas, inventadas por el poder y la perfidia para alucinar las naciones.

Nos parece pues, que la opinion pública, definida con la mayor exactitud posible, es *la voz jeneral de todo un pueblo convencido de una verdad, que ha examinado por medio de la discusion.* Debe ser jeneral para que produzca sus grandes efectos: pues de nada sirven verdades que conocen los sabios y que ignora la nacion: debe estar el pueblo convencido de ella, para que su creencia sea constante: en fin, deben haber precedido las discusiones necesarias para haberla hecho triunfar de todas las objeciones posibles.

Artículo comunicado. SS. Editores. En la tarde del miércoles pasando por el sitio donde se celebra diariamente el Concilio, aunque no el de Trento, presencié su apertura á la vista de un gran concurso. Se dio principio á ella con la lectura del periódico del *Desengaño*, y despues de las mas serias y largas discusiones, se trató que se esplicase en terminos claros conforme mandan los siete sabios de la Grecia, lo que quiere decir la palabra SAULO que se halla estampada en la pag. 3 del núm. 28 del *Desengaño*. Esta palabra causó las mas acaloradas disputas, tanto que temi se

1400

3

viniesen á las manos, pero al fin todo quedò en un embrión; y no hubo ninguno de esos semi-sabios que pudiese explicar la etimología ó contenido de ella, al parecer misteriosa.

A la vista de este inesperado suceso me retiré á mi casa, donde despues de haber contado lo ocurrido me dijo una anciana, los hombres de este tiempo no saben mas que charlar, todo esto indica falta de lectura, ignorancia crasa, &c. &c. Muchas veces he oido decir á mi Taita (que Dios tenga en gloria) que Saulo es el hijo mayor de Saul, nieto de David, de quien heredó el espíritu profetico, manifestando siempre á los ojos del mundo una cruz que indicaba los grandes portentos de los siglos futuros.

El ayudante in nomine mentiroso cual ninguno.

Artículo remitido. Señor Editor. Aunque hay un refran que dice, *no la debas y no la temas*, yo sin deberla no solo la temo, sino que he sido incomodado por cosas que ni se me han ocurrido. V. sabe que en su periodico jamas he insertado rasgo alguno contra personas de honor, y con quienes no he tenido motivos de incomodidad directos ni indirectos. Sabe V. tambien que si asi fuese, no esconderia la cara, ni hiriera alevosamente, sino que presentara mi firma en testimonio de mi asercion. A pesar de esto, como ven que V. me visita y que yo lo estimo, creen obras mias, los rasgos que V. ha publicado contra mis consejos terminantes.— Mil veces he dicho á V. que no trate en su periodico de manias ó defectos de ningun particular; que todos tenemos faltas que se nos pueden tachar; que mas vale adquirir amigos que enemigos, y que hay mil objetos politicos de que tratar con fruto y decoro. V. no ha querido entender; y su indolencia ha trascendido á incomodar á quienes no tienen arte ni parte en sus voluntariedades. Si V. no quiere seguir mis consejos, no los siga en hora-buena, pero publique V. este artículo para desengaño de los que sin conocimiento de mi caracter se hallen alucinados, ò correccion de los perversos que quieran imputarme acciones muy distantes de mi modo de pensar.

Sande de Condonasel.

CONTESTACION.

En vista del anterior artículo, el editor debe confesar que el caballero que lo firma en anagrama, no ha tenido parte alguna en los artículos fulfureo-bituminosos, que á las veces se han insertado en este periodico, no con animo de ofender, sino con el de que resalten los talentos en favor de la causa como chispas electricas que brillan despues del choque. Que escriban los que puedan escribir es lo que se desea. El editor tributa homenaje á los hombres de merito y entre ellos con particularidad al señor don Francisco Moreira y Matute por mil cualidades que lo adornan y hacen apreciable, no debiendo creer de ningun modo es el sujeto que tratamos de indicar por las iniciales F. de M. y M.

Sentimos en el alma que este caballero se halla ausentado por este motivo sin despedirse de nadie del Callao, privando á sus amigos de su dulce compañía.

Un Editor.

Insertamos la siguiente carta interceptada escrita á una persona residente en Lima, para que el público se desengañe de las imposturas con que los enemigos tratan alucinario.

Piedralisa 10 de Noviembre de 1824.

Oficié á V. el 25 del mes pasado del que no he tenido contes-

119
4
tacion, y asi es que necesito el contenido de lo que insignúe á V. para tomar las medidas correspondientes (1).

De los intereses de don Domingo Chomi que mantiene V. en su poder le he dicho que me mandase hacer un uniforme de pies á cabeza, de cabos blancos de plata, de graduacion de sargento mayor, y un sombrero lastico con la escarapela del Perú y sus borlas de plata, á mas abundamiento de esto, me tendrá V. una pieza decente en su misma casa para mi alojamiento, y asi sus intereses estarán bien resguardados (2).

La patria ha cantado la victoria, somos libres y fuera de tiranos: [3] en breves dias se concluirán con los del castillo, el sitio está al caer y la fuerza nuestra de doce mil hombres han concluido con todos los enemigos (4) que se hallaban por la Sierra, lo que esté V. inteligenciada, y tengame todo esto que le digo pronto para el diez y seis de este (5), y haga V. una buena bandera de la patria para que se lusca en la esquina [6].

Espero la contestacion de esta, con el portador, y mandeme V. cuatro libras de chocolate (7), un par de pañuelos de narices, y dos de queso, un lacre, y una mano de papel.

Reciba V. espresiones de doña Doloritas la muger de Peascon de Yauli, y de toda su familia, del mismo modo recibalas de mi parte, y un abraso á su querida hija que Dios se la guarde por muchos años.

El sargento mayor y comandante de esta division.

Tomas Olivares.

En carta de Trieste fecha 27 de marzo de 1824, escrita por una persona de crédito á un amigo suyo residente en Lima se halla entre otras cosas lo siguiente

“D. José Boqui ha llegado felizmente á Genova, en donde lo arrestaron á causa de la custodia que traia consigo, en la suposicion de que esta pertenecia á alguna de las iglesias de Lima, y lo han declarado como revolucionario.”

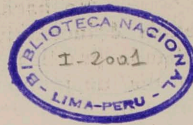
“Es de estrañar que en el articulo anterior se hable solo de la custodia robada, y no de la multitud de tejos de oro y joyas preciosas que se llebò en su fuga, este famoso ladron ex-platero amante de la patria para robar á todos los patriotas y antipatriotas. Su elójio solo puede haberlo un ladron tan consumado fantasma è osado como èl.”

-
- (1) Si gustase el interesado, recibirá contestacion en ocasion mas oportuna.
 - [2] Que le hagan el uniforme aunque sea á costilla ajena, por que la patria se halla escasa.
 - [3] Testigo de esta verdad el triunfo de Urdaneta.
 - (4) Y Bolívar anda de fuga.
 - (5) El 16 de noviembre del siglo venidero.
 - (6) Mejor diria preparense un funeral esplendido para nosotros.
 - (7) No seria mejor 4 frascos de aguardiente.

Con superior permiso. Callao 1824, Imprenta de Rio.

EL DESENGAÑO.

CALLAO DICIEMBRE 14 DE 1824.



SATISFACCION.

Siendo el principal objeto del *Desengaño*, combatir los errores, y perseguir el vicio sin herir à personas determinadas, no es de estrañar que los que temen la luz de la verdad, aspiran ocultamente sin perdonar medio alguno à la muerte del periódico. Calumniar injustamente al editor, despreciar, y fraguar siniestras interpretaciones, violentas aplicaciones que manchan el honor acrisolado de personas de aprecio, son los medios execrables de que se valen los enemigos del *Desengaño*. De esta manera se ha insultado à D. Pablo Abellafuerte, pero no podemos desentendernos, de dar esta pública satisfaccion que releva toda duda sobre nuestra inocencia.

El Editor.

Guillermo del Rio.

NOTICIA. Los impresos de Londres dicen que se habia propuesto al gobierno de Calcuta la construccion de un barco de vapor para el viage del estrecho de Suez à Calcuta, en cuya travesia se gastan dos meses, y que por medio de este nuevo descubrimiento podrá hacerse en siete dias.

A fin que nadie tenga esto por escagerado ò fabuloso, insertamos la siguiente descripcion de la navegacion de vapor en los Estados-Unidos, cuyo fiel documento tenemos à la vista.

Antes del uso de los barcos de vapor se necesitaban 6 meses para hacer este viage; y ahora un barco de vapor puede andar esta distancia en 22 ó 25 dias. El rio Missisipi es navegable hasta las cuestas de San Antonio, que dista de Nueva Orleans unas 2,250 millas; y aun sobre las cuestas, barcos de menor cargamento pueden navegar algunas leguas dentro de los grandes lagos del poniente. El rio Misouri se reune con el Missisipi en la ciudad de San Luis, à la distancia de unas 1,300 millas del oceano. El Misouri es navegable por barcos de gran cargamento por el espacio de mas de 2,800 millas. Las innumerables corrientes que tienen su origen en New Mèjico, y que tienen su único desembocadero en el Misouri, son muchas de ellas mas caudalosas que los mas grandes rios de Europa.

En el número 26 del *Desengaño* hemos anunciado la llegada del Rey y de la Reyna de las islas de Sandwich à Inglaterra, la que venian à poner bajo la proteccion de la Gran Bretaña. Los papeles ingleses hicieron un largo detall de su magnifico recibimiento correspondiente à tan alta dignidad. Los impresos que han llegado de Inglaterra y alcanzan hasta fines de agosto, refieren la muerte de ambos magestades, cuyo estraordinario acontecimiento no podemos relatar, por no haber llegado à nuestras manos los periodicos ingleses.

Por un buque ingles procedente de Gibraltar que acaba de fondear en el Callao con escala à Guayaquil se han recibido gacetas inglesas que alcanzan al 14 de agosto y por ellas se sabe que seis mil hombres de

tropa se hallaban en Sevilla con destino á la América del Sud.

POLITICA.

No hace mucho tiempo que pronosticabamos fundados en una detenida é incesante prevision, guiados por nuestra notoria imparcialidad y dilatada practica; que las armas del Rey se hallaban en visperas de dar un dia de jubilo al Perú. Algunos miraron con desprecio este plausible anuncio. Pero desde el instante que supimos que Bolivar inesperadamente se hallaba en Chancay, dejando á su ejército en la mas critica situacion, á las orillas del Apurimac á la vista de las tropas del Rey, creiamos que se aprosimaba el momento que se verificasen nuestros *delirios políticos* nombre con que algunos mofaban de nuestros sanos juicios. Verificose al fin nuestro pronostico: las tropas enemigas abandonadas de su jefe principal huyen despavoridas cual ciervo perseguido, maldiciendo los autores de sus males y á cuantos por la seducion los precipitaron en un abismo de calamidades. ¡Pueblos que habeis sido victimas de vuestra ciega credulidad, ya presto cesaran vuestras angustias, vuestras aflicciones: el Perú no vuelva ya ser inmolada al capricho de un usurpador! Nuestro Excmo Sr. Virrey el Sr. D. José de La Serna se acerca á la Capital, viene á enjugar nuestras lagrimas, y mientras esto se verifique hagamos un último esfuerzo en obsequio de la buena causa, desprendiendonos de algunos recursos de cualquier especie que sea, que por un egoismo mal entendido hasta aora habiamos artificiosamente negado. Templemos la lira para entonar himnos al Dios de los Ejércitos por tan señalado triunfo libertandonos para siempre de las manos de los felisteos.

A los clerigos y frailes que se hallan en paises revolucionados y abusan de su santo ministerio predicando á favor de la insurreccion.

¿Que casta de pajaros son, ó como deben llamarse los que predicen obediencia á la tirania? ¿Que especie de paz es esa que habria en el mundo, fundada únicamente en la violencia y en la rapiña, y que há de mantenerse solo en beneficio de los ladrones y de los opresores? ¿Quién diria que los mismos que se dicen discipulos de Jesu Cristo habian de predicar libertad contra su legitimo príncipe llamando en su favor la religion que los condena?

¡Dios nos libre de un abominable sacerdote, que con su cuchilla sagrada hace pedazos á un Rey!

¿Por que esos ministros apostatas, tan fervorosos celadores del catolicismo, no aprenden idiomas, y se estienden por todo el mundo (como los apóstoles) para predicar la verdadera religion, puésto que los americanos no necesitan de sus sermones?

¡Pueblos temed á Dios y respetad al Rey, y este segun ambos, no solo por temor de la pena sino tambien por el vinculo fuertísimo de la conciencia: en una palabra que toda potestad viene de Dios, y que quien á ella resistiere, resiste al mismo Dios, que la ha constituido!

Mandar, y enriquecerse con los frutos de la tirania, ha sido, y será siempre la divisa, y el blanco de todos los rebeldes.

Articulo comunicado. Todos los que viven á costa ajena son verdaderos estafadores; los aduladores y gorristas del prodigo y del tronso no deberan mirarse como unos verdaderos encubridores de ladrones? Ellos se presentan en el mundo con atrevimiento y desvergüenza, y á veces hacen alarde y aun especulacion de sus infames estafas. A los ojos del hombre justo, todos estos no son mas que ladrones que debieran ser

105
castigados por las leyes, ó cuando no desterrados á lo menos de la com-
pañía de los buenos.

G. L.

Artículo remitido. SS. Editores: Si los pueblos procediesen con mas cautela, la insurreccion no hubiese tomado tanto incremento, y mucho tiempo hace que la América hubiera recuperado su antigua tranquilidad bajo la suave ley del mejor de los Reyes. El gobierno de los disidentes ó llamase revolucionario que todo viene á ser una misma cosa, para alucinar á los pueblos muestra siempre un deseo de mejoras progresivas; pues aunque no se realzen, se conservan consolados con la vana esperanza de futuros mas prósperos, los hombres buenos y espirituosos y la masa jeneral del pueblo.

Ofrecer mejoramientos y no cumplir las ofertas; prometer reformas y agiavar los abusos; protestar hacer el bien y la felicidad de la patria, y reducir las protestas al interes personal ó familiar del protestante es la inacisima predilecta de los corifeos de la revolucion; jamas la olvidan sus ministros ni faltan escritores asalariados que lo recuerden. Repetidos ejemplos de esta falacia tenemos por nuestra desgracia en la América, y de sus pomposas promesas. Tengamos siempre presente estas reflexiones y seremos invencibles.

El americano desengañado.

Artículo comunicado. Cuesta mucho lo que vale mucho; y ningun sacrificio es demasiado, cuando se trata de rescatar nuestra libertad y vindicar nuestros derechos usurpados. Algunos creen ser ardua empresa arrancar al tirano unos paises tan dilatados, que al favor de la seduccion y del engaño tiene bajo su ferula. ¡El Español valiente oye con desprecio estas insuperables empresas, pues sabe que todo cede á su constancia y valor.

L. A.

El sabio BRACKENRIDGE en su viage á la América del Sud en los años de 1817 y de 1818 hablando del caracter y costumbres de los habitantes del Rio de la Plata conocidos con el nombre de Gauchos; dice:

“Que viven en la ociosidad, vagando por los campos, entregados á todo genero de vicios y excesos; que sus ideas estan reducidas á la satisfaccion de sus primeras necesidades; que aman vivamente la libertad, pero que con este nombre solo conocen á la licencia; que tienen una sumision absoluta á sus jefes, y que esto depende de la popularidad de aquellos, y de la política que observan, dejando á todos cometer las violencias que se les antojan. Estos bandidos, concluye, sin conocer otro gobierno, ni otra ley que la voluntad de Artigas, atacan las poblaciones pacificas talan los campos, roban los ganados, persiguen á los maridos, y violan á las mugeres.

Las noticias que da del caracter del jefe de estas gentes las tomó del jeneral Carrera, á quien despues describe; y como este jeneral ha sido por algun tiempo un partidario de aquel jefe, y ha tomado tanta parte en los proyectos de trastornar al gobierno de Buenos Ayres, debemos ver estos informes como de persona que podia darlos bien.

“Carrera, dice, hacia algunos dias que habia visitado á Artigas, y por lo que le oí decir no estaba muy satisfecho de él. Pintó á este como un hombre medio salvaje, que tenia un caracter naturalmente fuerte y reservado, manifestando bastante picardia cuando se le antojaba hablar; no usa uniforme ni distincion alguna, y su habitacion es una carreta, en donde no echa menos las delicadezas, ni las comodidades de la vida civil, á que no está acostumbrado. Siempre ha vivido en las pampas, y tiene una gran

116
4
aversión á las ciudades, y á toda especie de sugesion social. Entonces residia en una poblacion sobre el Rio Negro, llamada Purificacion, que es compuesta de unas pocas chozas de barro, ó de cueros; pero el asiento de su gobierno no está fijo en ninguna parte. Come y vive con los Gauchos, y en verdad, él no es otra cosa, que uno de ellos.

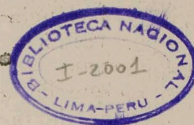
“Una vez, continúa Mr. BRACKENRIDGE, digeron á Artigas, que en Buenos Ayres se habia publicado un panfleto contra él, y con mucha indiferencia respondió: *mi gente no sabe leer*. Cerca de su persona tiene un cuerpo de hombres, que son considerados como soldados de linea, pero su principal fuerza se compone de los pastores de las pampas, que como no puede tenerlos mucho tiempo juntos, hacen aquella fuerza muy variable. Está muy querido de sus Gauchos, quienes le respetan, tanto por su fama, como por sus talentos. El al mismo tiempo, les permite cierta especie de familiaridad, con que les gana el afecto; y esta familiaridad es tanta, que sus vasallos no le dan otro nombre que el de *Pepe*. Estas pocas palabras, *libertad, patria, tirano, &c.* que cada uno de ellos las entiende á su modo, sirven como de un lazo ostensible para su union, que en realidad nace de su inclinacion á vivir robando, sin sugesion á ninguna ley. La autoridad de Artigas es perfectamente absoluta, y sin la menor traba. El sentencia á muerte, y manda egecutar la sentencia, con tan poca formalidad, como lo haria un Dey de Argel. Su secretario es un frayle apóstata, llamado Monterroso, que le escribe sus proclamas y cartas, pues aunque Artigas no tiene mala cabeza, no sabe absolutamente dictar. Monterroso es un partidario de las doctrinas políticas de Paine, y prefiere la constitucion de Massachusetts, solo porque es la mas democrática. Los hombres que llevan armas serán seis ó ocho mil; pero el número que siempre tiene reunido es mucho menor, porque no tiene comisarios, ni método alguno para alimentarlos. Las Tribus vecinas de los Indios estan adictas á él, por haber adoptado como hijo suyo á un indio llamado *Andresito*. Esta es la idea que me quedó de la conversacion que tuve con el jeneral Carrera, &c.”

Artículo remitido. SS. Editores. El Perú vá adquiriendo rapidamente el espiritu público de que tanto carecia. Para aborrecer á nuestros enemigos, para detestar su yugo, para estar dispuestos á morir mil veces antes que sufrirlo, no necesitaba un gran esfuerzo de animo: bastan los indignos sacrificios de su gobierno en la usurpacion de la América: basta el sentimiento moral que escitan en todo pecho de un fiel americano las injurias mas crueles que ha recibido pueblo alguno: basta en fin el interés de la propia conservacion, amenazada por los mas crueles bandidos que ha visto la escena ensangrentada de la tierra. Pero para prestarse despues de tanto tiempo de desorden, á una reforma saludable, para renunciar á todas las ventajas, que el desorden ha podido ocasionar á algunos particulares, despues de un corto tiempo de gozarlas como derechos, para someterse al imperio de las leyes los que durante este trastorno, obedecian á los hombres. ¡Americanos solo se necesita constancia y un ciego obediencia á los jefes que á la frente de las tropas del Rey vienen á vuestro socorro! El espiritu público se irá rapidamente formando, de una manera que sin perturbar el orden, ni causar violentas estorciones produzca el efecto deseado.

Con superior permiso. Callao 1821, Imprenta de Rio.

EL DESENGAÑO

CALLAO DICIEMBRE 16 DE 1824.



NOTICIA IMPORTANTISIMA. Por conducto fidedigno y persona en quien concurren todas las circunstancias que nos relevan de la menor duda ó sospecha, sabemos que la division al mando del jeneral MILLER ha sido batida en las alturas de Huamanga, quedando dicho jeneral prisionero.

La forzada emigracion de Lima de las principales familias que tenían sus deudos en territorio de los enemigos, la violenta estracion de todos los artesanos de cualquiera especie ó gremio, la retirada nocturna y diaria de los principales jefes de montoneras que ocupan la ciudad. à la chacra de Serro, donde se dice tienen su principal reunion, parece que el objeto de la venida del enemigo à la capital, es saquear à sus desgraciados moradores, y abandonarlos à la desesperacion, estando los autores de sus trabajos siempre con el pie en el estribo por no ser sorprendidos por las tropas del Rey, cuya aprosimacion no ignora.

En este periódico poco ó nada se ha tratado hasta aora del incremento de la poblacion del Callao ni de la grande afluencia de sus moradores, de la abundancia en jeneral que disfrutan en este corto recinto debido al incesante celo de su gobernador el Señor Rodil. Tampoco se ha hablado del brillante estado de sus tropas, ni de sus fortalezas que mediante sus mejoras se miran como inexpugnables: nada se ha dicho para que la malicia no nos tache de aduladores. Sin embargo debemos confesar que cuando regresan à estas playas algunos de los que à principios de la revolucion se ausentaron de aqui desconoceran este lugar por su metamorfosis.

Articulo remitido. SS. Editores. En las actuales circunstancias mas vale el *Desengaño* que cien *Argos del gobierno*. ¿Que de males no se evitan por no verse sus autores perseguidos por medio del periódico! Demos gracias à la providencia que muchos de estos insectos venenosos han de perecer en sus conchas sin poder contaminar con su ponzoñoso limo à estos fieles moradores. Hablo de los que pasan dias enteros sin hacer otra cosa que espigar la conducta del gobierno, los que se figen reducidos à la última miseria teniendo su dinero bien ó mal adquirido en sitios ocultos, y los que tratan enriquecerse à costa de los necesitados. ¿Como se sufre que los que compraron viveres baratos y en tiempo de abundancia de un momento à otro pretenden vender oy sus efectos quatriplicando su valor, valiendose de la actual situacion. Sirvanse VV. señores editores inscribir en su periódico este articulito para que llegue à noticias del Señor Gobernador à fin que remedie estos excesos, mientras forme una razon detallada de los nombres de estos perillanes y estafadores del público y se les pongan en letra de molde.

Y. J. B.

Sobre el orgullo.

A muchas personas las hace soberbias y orgullosas el temor de ser menospreciadas, ó al menos de que no se les muestre la consideracion que piensan merecer. *Es menester darse à estimar*, nos dicen los tales de continuo. Si, ciertamente; mas esto ha de ser con cualidades amables y respetables. El soberbio altanero se hace aborrecer, temeroso de no verse suficientemente apreciado.

Si el verdadero merito ofende y molesta cuando se muestra con jactancia ¿què efecto puede causar aquel cuyo merito consiste solo en sus vestidos, en sus adornos, y en unos modales que son en realidad afrentas para los que escuchan? Pero semejantes hombres ridiculos no necesitan mas que de si mismos; ellos desprecian los juicios del público, de quien á fuerza de insolencia, confian que serán admirados. Una alta opinion de sí mismo constituye el orgullo, el cual disgusta, aun cuando haya un verdadero merito, porque usurpa los derechos de la sociedad, que quiere estar en posesion de apreciar por sí libremente á todos sus miembros. La vanidad es la alta opinion de sí mismo, fundada en fútiles apariencias. De donde se infiere que la presuncion, el fausto, y los modales soberbios dan á entender cualidades ó circunstancias propias para admirar á tontos, y no mas. La sencillez, la modestia, la desconfianza de sí mismo, son medios mas seguros para el acierto, que no las pretenciones impertinentes, la altaneria, los tonos y aires de importancia, y los molestos modales de tantos descomedidos é importunos, que manifiestan con ellos que desconocen lo que se debe á los hombres. La presuncion y la fatuidad son enfermedades casi incurables. ¿Como curar á un hombre siempre contento de sí mismo, y que se cree superior al juicio y dictamen de los otros?

El espíritu de contradiccion, la terquedad, el excesivo calor en las disputas, el deseo de la singularidad son defectos que produce tambien la vanidad. Muchas personas se imaginan que es digno de alabanza no seguir el dictamen de nadie, creyendo que con esto manifiestan una sagacidad superior; mas semejantes hombres no suelen acreditar regularmente sino su mal genio y groseria. Ellos nos dirán sin duda que se sienten animados de un grande amor á la verdad; mas nosotros les responderemos que no es amarla el decirlo de un modo molesto y ofensivo. La razon no puede agradar cuando toma un tono duro y grosero. Es muy difícil persuadir y convencer al que está lastimado en su amor propio.

La terquedad es efecto de una necia presuncion y de una pueril preocupacion, que nos sugieren que es vergonzoso el engañarse, que es una baja el confesarlo, y sobre todo, que *la nuestra siempre debe de ser la última*. ¿Pero no es mas vergonzoso é insensato el resistir á la verdad? No es mas noble y mas grande ceder con dulzura, aunque esté uno seguro de tener de su parte la razon, que no disputar sin fin con personas irracionales? El pueblo, y los necios dan la razon al que mas grita y porfia; mas las personas sensatas se la dan al que tiene valor de retractarse cuando se ha engañado, ó al que no abusa de su triunfo, defendiendo la verdad.

Estracto de las providencias espeditas por el marques de la Concordia, y relacion del estado en que deja los reynos del Perú, Quito, Chile y provincias altas de Buenos-Ayres. En los diez años de su gobierno. Año de 1816.

La relacion de Abascal comprende dos tomos en folio, manuscritos. En el primero, dá cuenta de su administracion desde 1806 á 1816 en sus diferentes ramos; y se encuentran noticias curiosas é importantes sobre el gobierno civil, económico, eclesiastico y militar del Perú, de que pensamos hacer uso mas adelante. El segundo contiene la historia de la revolucion de una gran parte del nuevo continente en aquel periodo. Así es que nos hemos decidido á insertar aqui el primer capítulo del tomo segundo, que trata de la insurreccion y sojuzgamiento de la Paz, y tiene por título el que está á la cabeza del presente artículo. Dice así:

El pernicioso ejemplo de insubordinacion, y falta de respeto á las leyes y á las autoridades, que ofreció la ciudad de Buenos-Ayres á los de-

mas pueblos de la comprension del vireynato, y aun á toda esta América, el día 4 de agosto de 1806, repetido despues con mayor desacato el 13 de febrero del siguiente, y que produjo la independencia de la plaza de Montevideo, protegida por los mismos revoltosos que abrigaba la capital como vecinos y como miembros de su ayuntamiento, segun la prudente conjetura que ministran las ocurrencias del día primero de enero de 1809, son sin duda el orijen de los movimientos que aparecieron despues en la Plata, y sucesivamente en la infeliz ciudad de la Paz: En esta, valiendose de aquellos mismos velos con que Montevideo habia logrado encubrir sus desig-nios, es decir, á pretesto de figuradas y aparentes sombras de sospecha en la fidelidad del Virey y magistrados del reyno, atribuyendoles inteligencia con el gobierno portugues, sujeridos por los inquietos ánimos de Buenos-Ayres, Montevideo, y la Plata, como hay algun fundamento de presumir, asaltaron la noche del 16 de julio del mismo año de 1809 el cuartel de tropas veteranas, sorprendiendo las centinelas, y apoderandose de las armas que en el se custodiaban. Desde aquel mismo instante aparecieron los horrores de una insurreccion: á la deposicion de los jefes y su destierro, á las emigraciones, y abandono de sus intereses y familias, sucedieron los asesinatos, los robos, y cuanto es consiguiente al trastorno del gobierno lejítimo y usurpacion de él por un pueblo tumultuado.

Tal era el estado en que se hallaba la Paz cuando el intendente de las provincias de Puno directamente, y por conducto del presidente interino y rejente de la real audiencia del Cuzco, recurrió á este superior gobierno en demanda de auxilios y providencias para remediarlo y para su defensa. Por lo pronto mi contestacion al presidente rejente se redujó á aprobar los ofrecimientos que este habia hecho al intendente de Puno, inmediato confinante con la Paz, para ayudarle á mantener la tranquilidad de su territorio, é impedir trascendiesen á ella las de su vecina: pero instruido de la falta de oficiales dotados de conocimientos, y de la prudencia y tino que se requerian para estas empresas, le previne haber nombrado al coronel D. Juan Ramirez que, encargado de objeto de tanta importancia, partiria con celeridad por aquella via, para que presentandose al Señor D. José Manuel de Goyeneche que pasaba á hacerse cargo en interin de dicha presidencia, acordasen el lugar donde convendrá fijarse para contener el desórden, y embarazar que este se trasmitiese de las provin-cias de Chuquisaca y la Paz á las de este vireynato; á cuyo fin prevenia igualmente se le facilitasen las armas, municiones, y pertrechos que se con-siderasen necesarios, con mas doscientos hombres de caballeria, cuya ins-truccion deberia empezar con anticipacion, á los que se unirán, segun mis ordenes espedidas por espreso en aquella misma fecha, cuatrocientos de la misma arma de los regimientos de milicias de Arequipa y Puno, mientras que enterado el Excmo. Señor Virey de las provincias del Rio de la Plata y gobernador de Potosí, encargado por el gobierno superior de la quietud de aquel reyno, arbitraban ambos los medios de restablecer en las provin-cias alteradas de su mando el sosiego público, mas que nunca interesante á las ventajosas circunstancias que se iban proporcionando á la madre pa-tria; y que por las que ofrecia el tiempo de calamidad en esta América, esperaba se ejercitaria su zelo en sostener los derechos de nuestro lejítimo Soberano, sin perder instantes en participarme cualesquiera ocurrencias que fuesen dignas de mi conocimiento. Esta misma orden la trasladé al nuevo presidente Goyeneche, añadiendo: que si creyese conveniente tomar el man-do de las tropas podria ejecutarlo desde luego, y seguir hasta la Paz á deshacer el nublado que allí y en la ciudad de Chuquisaca se habia for-mado, obrando siempre con la precaucion, tino, y prudencia que esi ian las circunstancias: que tanto en este caso, como en el de no resolver su

partida, esperaba que influiría con sus consejos y precaucion á las autoridades, y vasallos fieles del Señor D. Fernando VII: que en las providencias que fuesen concernientes á tan delicada, como interesante materia, procediese con acuerdo de la real audiencia del Cuzco, gobernadores intendentes de Arequipa, Puno, y Potosí, y particularmente con el Excmo. Señor Virey de Buenos-Ayres, á quien instruiria de todo para que pudiese recibir anticipadamente sus ordenes, y que finalmente en el apresto y conduccion de útiles de guerra, reunion de tropas y su disciplina, como en la remision de dinero y cuanto fuese necesario para la subsistencia de ella, no debian perderse momentos: todo con el fin de preservar á este reino del contagio que, difundido hasta las estremidades del de Buenos-Ayres, amagaba ya en el territorio vecino de este. Sustancialmente reproduje al coronel Ramirez el espíritu de mis disposiciones, en general conducentes al escacto desempeño de la comision honrosa, y de confianza que me habia merecido, á cuyo propósito debia concertar con el presidente interino sus planes, y seguir hasta Puno, con la brevedad que fuese posible; y que debiendo en cumplimiento de mis ordenes haberlo verificado las tropas de Arequipa, y reuniendose las de la misma provincia, toda su atencion y conato deberian emplearse en ponerlas en estado de operar militarmente con acierto en sus casos. En la misma fecha escribí al intendente de Arequipa, noticiandole la causa que habia motivado mis providencias, para que luego luego mandase aprontar los doscientos hombres, y dandoles sin demora una competente instruccion los hiciese marchar al punto señalado de Puno: y al Excmo. Señor Marques de Aviles, detenido hasta entonces en dicha ciudad, en iguales terminos, para que advirtiendo del suceso de la Paz, y del peligro que ocasionaban estos movimientos, y de mis saludables intenciones, coadyuvase á ellas escribiendo á los jefes y personas de su confianza, residentes en uno y otro vireynato, con el pulso y madurez que habia acreditado en ambos gobiernos, cuanto considerase útil, necesario y conveniente al logro de un objeto de tanta recomendacion, é importancia al servicio del Rey y á la felicidad de los mismos pueblos, sin estenderme á mas indicaciones ni á otros encargos, por consideracion á su quebrantada salud; pero que esperaba desde luego sus avisos y las advertencias, que debian conducirme al acierto que deseaba. Con estas determinaciones, contesté al intendente de Puno, dandole noticia circunstanciada de todo para su conocimiento, y á efecto de que concurriese por su parte al cumplimiento de ellas; y así á él como á los demas jefes de las provincias espresadas, encargue el mas escrupuloso cuidado y vigilancia, para precaver en sus respectivas jurisdicciones ocurrencias que pudieran turbar el sosiego, que con tanto ejemplo como gloria de los habitantes de este vireynato se conservaba ileso en toda la dilatada estension del territorio: testimonio que inmortalizaria su bien merecido credito de lealtad al Soberano, amor, y respeto á sus jefes, y de la mas recomendable sumision y obediencia á las leyes. Con copia de lo prevenido al presidente interino del Cuzco, avisé al intendente de Potosí estar prontos los auxilios de fuerza armada, y otros que pudiera necesitar: pero que atendida la distancia que mediaba entre esa villa, y la capital de dicha presidencia, podria dirigirse en casos de urgente necesidad á la ciudad de Puno, en donde se hallaria ya con ellos el coronel Ramirez, oficial que merecia toda mi confianza por sus buenos conocimientos, y demas cualidades requisitas: y finalmente hize al Virey de Buenos-Ayres la misma esposicion de mis ideas y providencias libradas en el asunto en el angustiado termino del despacho del espreso, para que con este conocimiento arreglase las suyas al mismo fin de reparar el orden, y la alterada quietud de sus provincias.

Se continuará.

Con superior permiso. Callao 1824, Imprenta de Rio.

EL DESENGAÑO.

CALLAO DICIEMBRE 21 DE 1824.



POLITICA.

Fernando restablecido al trono de sus mayores ha adquirido titulos indelebles á la estimacion y gratitud de todas las potencias europeas. Despues de la pacificacion jeneral, la Rusia de concierto con sus aliados, ha dado mas de una prueba de lo que se interesa por la España. La correspondencia que se ha verificado entre las diferentes Cortes de la Europa atestigua cuan sinceramente ha deseado siempre el Emperador, que se consolidase en ambos hemisferios la autoridad del Rey, por medio de principios puros y generosos, y con el apoyo de vigorosas instituciones, á que añadiese nueva enerjia la regularidad de su establecimiento. Las instituciones que emanan de los tronos, son conservadoras: las que brotan entre los tumultos, solo engendran un nuevo caos. Declarando su conviccion en esta materia, el Emperador no hace mas que repetir las lecciones de la esperiencia. Si volvemos la vista á lo pasado, se presentan grandes ejemplos á la contemplacion de los pueblos y de los Soberanos.

La revolucion de la Peninsula mucho tiempo hace tiene fijado la atencion de ambos emisferios; y si hubo jamas un momento en que desease el Emperador Alejandro, que la opinion de sus aliados contribuyese á fijar la suya, fue ciertamente aquel en que el Emperador manifestó su voluntad á cerca de un acontecimiento que acaso envuelve los destinos futuros de todas las naciones civilizadas.

Desde la época en que Fernando VII., fue restaurado á su pueblo, los Soberanos aliados en el curso de largas conferencias, relativas á las disensiones y á la pacificacion de sus colonias, dieron suficientemente á entender que la Europa no podria recobrar su antigua quietud y felicidad mientras esas colonias no obedeciesen á antiguo dueño.

Estas consideraciones han dado á conocer á todo hombre sensato, los sentimientos de afliccion y de dolor con que la Santa Alianza mira los sucesos de América, y segun su modo de pensar, la salud de la España como la del resto de Europa requiere que el delito de insureccion se desautorize, que esta mancha se lave, y no quede vestigio de un ejemplar tan peligroso.

NOTICIAS. Meses hacen que la Inglaterra hizo preguntar á la Francia cual era el motivo de sus grandes aprestos navales; y que se le contestó que su único objeto era la reconquista de la isla de Santo Domingo. Posteriormente los periodicos franceses anunciaron que su gobierno tenia pronto para este efecto cien millones de francos. Ahora acabamos de saber que 50 mil franceses habian desembarcado en puertó Principe de la isla de Santo Domingo.

Nos apresuramos á publicar la siguiente carta aunque anonima, remitida á esta imprenta, y suplicamos á su autor tenga la bondad de continuar en favorecernos con sus observaciones que nos ofrece.

SS. Editores de todo mi respeto: tengo el honor de acompañaros copia de una entrevista de los indios pastusos á los jefes de Colom-

bia, para que se sirvan darla à luz por medio de su apreciable periodico: si esta mereciere su aprobacion, continuare la remision de unas cortas observaciones que tengo hechas sobre ella.

„Vosotros hablais de paz, dijo el indio, y nosotros tambien de paz hablamos. Vosotros parece que ofreceis lo que nosotros pedimos; pero nosotros y vosotros hablamos de una misma cosa sin entendernos. Vosotros entendeis por paz nuestra sumision y nuestra esclavitud, mandar en nuestras tierras, quitarnos nuestras leyes, nuestros bienes, nuestra independencia; y nosotros entendemos por paz la sincera amistad, la tranquila posesion de nuestras propiedades, la recíproca comunicacion, las mutuas ventajas, la libertad y la seguridad de Pastos. En una palabra, vosotros ofreceis por paz el resultado mas funesto de la guerra; y nosotros solo queremos una paz verdadera. Si así lo concedeis, seremos amigos desde luego; pero si nó, continuaremos enemigos como hasta ahora; y bien sabeis que no somos enemigos despreciables, y que cuando queremos que cese la guerra, no es por temor de sus resultados, sino por amor à la humanidad.“

Antigüedades del Callao.

Entre los numerosos libros y documentos que cedió el finado fray Diego de Cisneros à la Real universidad de San Marcos, se halla copia de un documento escrito en lengua desconocida, traducida al castellano por don Macsimo Rodriguez, que estuvo algun tiempo en las islas de Otaheti, donde aprendió dicho idioma. Es un documento muy curioso, trata de la poblacion del Callao en los tiempos primeros que los españoles tomaron posesion de este sitio.

„Al Oriente de esta poblacion se halla una vasta ramada de un poderoso que mediante la piedra filosofal de que es poseedor, ha adquirido en el curso de pocos años un gran tesoro, parte del cual tiene enterrado donde se halla libre de todo asalto. Su inmensa opulencia le hace mirar como el visir del Callao. Su morada es el refugio de los afligidos, y aunque no les presta otro consuelo que el indecente hospedaje, por su gran concurso ha merecido el sobre-nombre del *Consejo de los Ancianos*. El número es indefinido, y para ser admitido entre ellos, basta ser conocido por un hombre escaso de luces y de ninguna educacion. Es digno de notarse que todos son decrepitos, abortos de la naturaleza, pues andan en dos pies, habiendo infinitos animales quadrupedos superiores en talento y alcances. El inválido, el asmático, el potroso, el manco, el cojo, el tuerto, el ebrio, y el indomable por su crasa ignorancia tan comun entre estos simplones predicadores de nuevo cuño de la ley Moysaica, tienen en este santuario anti-sagrado un lugar de preferencia para sus sesiones no-evangelicas y estramboticas. La supersticion y el fanatismo armas propias de los delirantes y frenéticos, y la declarada aversion à las ciencias y al verdadero espíritu de la verdad, impele à estos barbaros à sus determinaciones antisociales; y sin embargo de su decantado catolicismo que apenas conocen por el forro, el egoismo sin límites, la hipocrecia mas refinada y la murmuracion mas execrable; son las virtudes que resplandecen en su lojia francmasonica.“

Hombres continuamente desesperados con ideas funestas, dominados de la melancolia, agitados de varios escrúpulos y terrores imajinarios, faltos de un todo menos de un implacable odio sanguinario con cuantos, sin distincion de personas, se atreven impugnar ò despreciar sus sanos consejos, proyectos, determinaciones y errores los mas absurdos, es el caracter de estos abichuchos solapados. El nombre de Dios resuena incessantemente entre sus lábios, aunque su depravado corazón reboza de

venganza contra cuantos sospechan ser contrarios á sus ideas patagónicas y quijotescas.

El arte de la guerra, el manejo de los fondos públicos y agenos, la ciencia del gobierno, la astronomía y aun la canonización de los santos, todo todo está sujeto á un ecsamen escrupuloso de este tribunal.

Creció la fama de esta reunion á tal grado que sus asociados fueron mirados como oráculos por los habitantes; tal es la fuerza de la corrupcion de las costumbres y de los tiempos tenebrosos.

En la puerta del salon de sus sesiones, se hallaba escrito lo siguiente. *Los hombres mas capaces por su clase y fortuna de hacer mayor bien, son regularmente inútiles ó dañosos durante su vida.*

Pasando un dia el jefe de la poblacion montado á caballo delante esta ramada, al estruendo de la voz de estos filisteos, se espantó el bucefalo, con cuyo motivo irritado dicho jefe exclamó, hasta mi caballo tiembla á estos brutos; lo que fue bastante para que en lo venidero fuese llamado el *Consejo de los brutos*.

Cuando el sabio Humboldt se halló en Lima, solicitó con extraordinario empeño, y consiguió una copia de este documento. El *Observador austriaco* núm. 2219 hablando del Baron de Humboldt dice: que estaba imprimiendo un suplemento á sus obras y entre varias cosas interesantes trata de las *Antigüedades del Callao*, y prueba hasta la evidencia, que el establecimiento de la *sociedad de Carboneros* tan detestable por sus principios, y conocida por toda la Europa, trae su origen del *Consejo de los ancianos del Callao*, hoy conocido por el motivo referido con el de *los brutos*.

Certifico ser copia fiel del orijinal que ecsiste en la Biblioteca de mi cargo. Real universidad de San Marcos á 4 de octubre de 1822.

Dr. Fr. Francisco Sanchez.

Continúa el extracto de las providencias expedidas por el marques de la Concordia, y relacion del estado en que deja los reynos del Perú, Quito, Chile y provincias altas de Buenos-Ayres, en los diez años de su gobierno. Año de 1816, suspendido en el núm. anterior pag. 4.

Por resultas de mis anticipados encargos acerca de la pronta comunicacion por partes extraordinarios de las ocurrencias, fueron recibiendo avisos mas circunstanciados del tumulto de la Paz, y sus progresos. La tea de la revolucion corria por todas partes, hallando en los ánimos seducidos de los incautos vecinos materia apta para su propagacion. A la deposicion de los primeros majistrados, siguió la de los empleados en las rentas, y estas fueron, ó rebajas, ó estinguidas por su voluntad, para traer á su partido la muchedumbre: formaron una junta, en la que solo se trataba de recojer las armas de los particulares para constituirse en defensa, y juramentaron á los europeos residentes en dicha ciudad, sobre guardar fidelidad al pueblo. Como en mis primeras determinaciones estaban indicados los medios de impedir la comunicacion del fluido revolucionario á este reyno, no tuve que reformarlas con vista de las nuevas noticias que se iban adquiriendo: así las repetí en los mismos términos, y aumenté el número de tropas para la ocupacion de todos los puntos de consideracion con fuerzas proporcionadas al incremento que fue-se apareciendo de armamento por parte de los sublevados; y sin embargo, de que la conducta que ellos observaron desde el principio aparecia en todos sus aspectos sediciosa y digna del mas severo castigo, descando apurar todos los recursos de la prudencia, antes que poner en practica los de la fuerza, ordené que á la llegada del Señor Goyeneche al Cuzco, para donde estaba en marcha, se tratase en acuerdo, si convendria oficiar con el gobierno de la Paz, y proponer los medios suaves, tem-

plados, y pacíficos, sin dejenerar en flaqueza; para atraerlos á la union y conformidad de sentimientos que convenia á vasallos del Señor D. Fernando VII., inquiriendo el fundamento ó fundamentos que los habia arrastrado á cometer el infame crimen de la rebelion, tanto mas reprobable, quanto que eran los únicos españoles de la América, que se separaban de tan sagrada obligacion. Autorizado así ese jefe para dar principio á esta negociacion, le di tambien facultad para proceder segun ministrase el merito de esta correspondencia, teniendo por norte de sus operaciones agotar todos los medios que pudiera sujerir la mas acreditada prudencia, prefiriendo siempre estos al uso recíproco de las armas, y triste fin de una guerra civil. Al mismo tiempo le encargaba se proporcionase noticias, por personas de conocida fidelidad y confianza, del designio de los revoltosos, sus cabezas, la conducta que observaban sus autoridades: si el contagio era ó no jeneral, cuales sus providencias de ofensa, al armamento que tenian, y su calidad. Hize conducir á Puno cantidad de armas de fuego, y los correspondientes oficiales de armeria para el cuidado de su aseo y conservacion, á fin de que estas disposiciones enérgicas y tomadas con actividad acompañasen dando valor y fuerza á las proposiciones de amistad entabladas, y aun á las amenazas, para que unas y otras, evitando la efusion de sangre, causasen todo el efecto que deseaba en beneficio de la tranquilidad pública, a cuyo propósito, mandè tambien que se ecsaminasen y detuvieran las personas sospechosas, y papeles incendiarios que intentasen hacer pasar frustrando la vijilancia de los jefes.

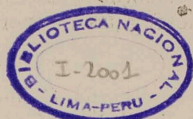
Despues de esto el Excmo. Señor Márques de Aviles, y gobernador intendente de la fiel ciudad de Arequipa, instruidos por su mayor inmediacion de los atentados cometidos en la Paz, y de que la impunidad de los delitos hacia cada dia mayor el número de los delinquentes, me representaron su lastimoso estado, funestas consecuencias que debian rezelarse de la pésima conducta de los sublevados y su impunidad, y finalmente el riesgo que amenazaba á las demas provincias circunvecinas, para que estas consideraciones, que en su sentir y en el de su illustre cabildo ecsijian de necesidad no postergar precaucion, diligencia, ni prevencion de cuantas pudiesen coadyuvar al restablecimiento del órden y felicidad comun, sirviesen de regla á mis medidas; habiendo por su parte mandado aprontar hasta el número de mil quinientos hombres, y la artilleria que se hallaba en distintos partidos del distrito de aquella provincia, y abierto un donativo voluntario para los indispensables gastos, que debian impenderse en su verificacion. La solidez de este discurso tenia en su apoyo la reflexion de que difiriendose el remedio se daba lugar á la ostinacion del mal echando cada dia nuevas y mas fuertes raizes, que harian despues mas dificil la empresa de su curacion, y por lo que teniendo tambien presente que cortandose de este modo brevemente el cáncer, la Real hacienda podria escusar las dispendiosas erogaciones que causaba el armamento. Muy satisfecho de la lealtad manifestada por el referido ayuntamiento, dispuse que Goyeneche pasase á ponerse al frente de tres mil hombres, estableciendo su cuartel jeneral en Puno, ó Chucuito, con una vanguardia de quinientos, y los cañones en el Desaguadero para que desde este punto, si buenamente no se redujeren al perdon é indulto que se les ofreceria, marchase desde luego con velocidad á deshacerlos con el respetable ejército que se habia puesto á sus órdenes, para que la superioridad de él, les quitase toda esperanza de defenderse; y á efecto de que nada faltase á la pronta ejecucion del designio, se libraron las órdenes correspondientes para la subsistencia de las tropas.

Se continuará.

Con superior permiso. Callao 1824, Imprenta de Rio.

EL DESENGAÑO.

CALLAO DICIEMBRE 23 DE 1824.



Callao 23 de Diciembre de 1824.

El 13 del corriente dió la vela de este puerto para el de Valparayso la corveta de guerra francesa *Deligente*. En la noche anterior à su salida asistió su comandante à un baile en Lima que dió Bolívar. En conversacion que tubieron entre ambos, le dijo el jefe de Colombia *la suerte del Perú está decidida; la América es libre é independiente para siempre*. A lo que contestó el comandante *esto lo detidrán las armas que mutuamente se acercan*, à lo que replicó Simon, tengo en mi poder el primer visir.

Al siguiente dia se publicó por carteles el anuncio del triunfo de las armas de la patria en los terminos que refiere el periódico *Depositarío* núm. 120.

Sospechabamos desde luego por su contradictoria relacion que este suceso fuese falso ò ecsagerado, y tal vez lejos de ser favorable fuese enteramente desgraciado y muy desgraciado para las armas de Colombia. Posteriormente incubando con detencion y escrupulosidad en el suceso, é investigando cuanto se ha hablado y discurrido sobre las ocurrencias del que se supone conductor del oficio de la victoria, y varios datos unanimemente concordantes que posteriormente hemos adquirido de los enemigos batidos y dispersos que vienen de huida à bandadas por varias partes y senderos distintos, opinamos que los enemigos no solo no adquirieron semejante triunfo, sino que han sido batidos, destrosados y para siempre aniquilados; teniendo presente el cauto Simon la inmediata partida del comandante frances para Chile, se aprovechó de tan oportuna ocasion para por este conducto esparcir por todo el globo una victoria tan inverrosimil, imaginaria é inverificable. La buena fè que resplandece en nuestro periodico, nos hace esperar que este adquirirá un nuevo brillo con el verdadero detall de este acontecimiento.

Este nublado será de poca duracion, en el curso de esta semana esperamos ver su resultado; si nuestro calculo saliese fallido, confesaremos con la ingenuidad que nos es característica el yerro de nuestra opinion.

P. D. Por impresos que circularon los disidentes en Yca, Chuncabnaga &c. se dice que el Callao se hallaba sitiado por doce mil patriotas. ¡Que tal mentira!

Artículo remitido. SS. Editores: el entusiasmo y la autoridad tiránica, si para algo sirven, es solo para gobernar por algun tiempo à pueblos ignorantes ó inespertos, cuyo entendimiento no está bien ejercitado todavia. Si para gobernarlos se valen del entusiasmo que nunca piensa ni reflexiona, y de la maravillez que hace mas impresion en el vulgo que los mejores racionios, estos medios no son ya oportunos ni aproposito cuando se habla à pueblos que gimieron algun tiempo bajo la tirania, y que han logrado sacudir un yugo tan pesado y denigrante. El hombre cuanto es mas racional debe obedecer à la razon. La esperiencia de

tantos millones de hombres de bien á toda prueba inmolada en las aras de la patria, con la seductora esperanza de un bien imaginario que solo puede redundar en favor de los jefes de la revolucion, debe ya borrarse del corazon de todo hombre sensato, pues bastan ya tantos ejemplos de desengaño de perfidia y de crueldad.

El misionero politico.

El Callao y la capital del Perú se hallan reducidos á dos imperios. El primero en medio de una general abundancia presidido de un Jefe intrépido y activo que justamente miramos como á un hijo verdadero de Marte, y de cuyas manos apesar de los esfuerzos de nuestros enemigos jamas lograrán arrancar la llave del Perú. El segundo dominado por un grupo de hombres que fratan de ostentar un poder que no tienen ni jamas tendran. No será extraño que sus papeles pintorescos lleguen anunciar sus grandes fuerzas imaginarias con que se van acercando á estas inespugnables fortalezas, de la misma manera que artificiosamente y descaradamente hicieron estampar en los periodicos extranjeros su fabulosa victoria de Huarney.

Artículo comunicado. SS. Editores: si el verdadero patriotismo se conoce por las iluminaciones, nadie tiene mas derecho á este nombre sagrado que los padres de la congregacion de San Felipe Neri. En la noche del viernes pasado recorrí con mi antejo las torres y casas elevadas de la capital, y advertí que la iglesia de San Pedro, principalmente sus torres y el frontispicio de su templo sobresalian en el buen gusto de su abundante alumbrado; aqui se vé verificado la voz del pueblo, la voz del cielo. Siempre se ha dicho que los padres de esta congregacion eran verdaderos patriotas, pero que engañados viven; mañana se vá su libertador y les quedará para hacer lo mismo cuando entren las tropas del Rey en Lima, en fin allí serán los trabajos, y entonces veremos cual será su conducta?

Carta de una persona de notoria probidad residente en Lima, á otra de esta poblacion, fecha 19 de diciembre.

Mi apreciado amigo: dias hacen que me estoy preparando á grandes novedades por haber notado un horizonte muy cubierto, y el incesante ruido del volcan anunciaba una violenta y muy terrible explosion. El velo se halla en visperas de correrse, y el resultado parece no es muy difícil de adivinar.

Se ha mandado aprontar gran acopio de vestuarios para la tropa, y aproporcion que estos se concluye se remiten á Huacho.

Se ha mandado componer el palacio, pero los hombres sensatos miran esto como una trampa para que el público no recele de la procsima partida de Bolivar.

Nada omiten para electrizar y entretener á los habitantes, y de esta manera creen ocultar el precipicio que estos infelices labran con sus propias manos.

¡Que dolor me causa al ver estas gentes tan crédulas é insensibles! Que presto han olvidado la perversidad y mala fé de San Martin cuando se posesionó de Lima, el que despues de haberlas colmado de las mas lisonjeras esperanzas de hacerlas felices, y no abandonarlas hasta concluir su obra, despues de haber saqueado el Perú, se retiró precipitadamente abandonando su país, dejandolo cubierto de luto, sumergido en la última miseria devorada por una completa anarquía.

Conozco á muchos que aparentan un patriotismo escaltado, pero que han de hacer temer la ferula del jefe y tiemblan por su ecsistencia.

La derrota del ejército del Rey que anunciaron por carteles, miramos como uno de los muchos sucesos fabulosos de que se valen los farsantes cuando se ven apurados. Dios nos mire con ojos de misericordia y nos liberte cuanto antes de estos infames.

Juzgue V. cuan sensibles serán estos acontecimientos para un corazon verdaderamente Español como el mio. Sin embargo, fiado en la divina providencia espero nos sacará con bien de estas tribulaciones.

Articulo remitido. SS. Editores. El 21 de este se presentaron en las avanzadas del Callao un coronel de los enemigos con ocho padres de Ocopa. El oficial que mandaba nuestras tropas, mandó se retirasen, y se negó al recibir el parlamento diciendo ser esto la orden del Jeneral. ¿Temerá SS. Editores, temerá Bolivar que estos santos varones prediquen la verdad, y descubran sus malas intenciones. Frailes no necesitamos aquí, pues tenemos bastantes para el pasto espiritual, y aunque soldados tambien nos sobran para la defensa de esta plaza, mejor hubiera sido nos hubiera remitido ocho de aquellos encanecidos en la guerra, y que tuvieron la desgracia de caer en Guamangilla en manos de los insurgentes: de esta manera hubiera corroborado su triunfo, que todos miran como una de aquellas mentiras de que se valen cuando están muy apurados, ó para por este medio conseguir, lo que por las armas jamas podrán lograr.

Continúa el extracto de las providencias expedidas por el marques de la Concordia, y relacion del estado en que deja los reynos del Perú, Quito, Chile y provincias altas de Buenos-Ayres, en los diez años de su gobierno. Año de 1816, suspendido en el núm. anterior pag. 4.

A este punto habian llegado las cosas cuando el Cabildo de la Paz me dirigió un manifiesto, por el cual, y el testimonio de dos cartas dirigidas al gobernuador intendente de aquella ciudad, la una del Virey del Rio de la Plata, y la otra del intendente de Potosí, intentaba probar que los alborotos del 16 de julio eran el preciso resultado de la fidelidad, zelo y honor del pueblo movido de las desconfianzas que inducian el tenor de ambos documentos de la secreta intelijencia que habia advertido entre la corte del Janeiro y jefes de aquel vireinato. Para abultar, y dar mas apariencia á la sombra con que intentaban cubrir su crimen y desórdenes, suponian tener á la vista irrefragables justificaciones de la reunion de tropas portuguesas en los limites de Matogroso, y otros puntos de la provincia de Mojos; de la ecsistencia del infante D. Antonio en clase de incógnito en la capital del vireinato; de la detencion de la fragata Prueba; de los insultos cometidos contra la persona de D. Pascual Ruiz Huidobro, y de la repeticion de espresos desde el Brasil á la ciudad de Buenos-Ayres, tejido todo de suposiciones falsas, é incongruas, que descubrian á toda luz el interes que lo habia formado. El mas prudente medio de contestar al cabildo, me pareció recordarle las primeras y mas sagradas obligaciones de los pueblos, que esencialmente consisten en el amor al Soberano, el respeto á las leyes, y sus ministros, y en el cuidadoso esmero de conservar el orden, la tranquilidad, y público sosiego. Le manifesté tambien, que para restablecer aquellos bienes que su descarriado zelo habia hecho desaparecer de la provincia, habia nombrado al brigadier D. José Manuel de Goyeneche con todas las facultades y auxilios que pudieran conducirlo al logro de

tan interesante objeto, que no dudaba seria conseguido por otros medios que los de la persuasion y convencimientos, á cuyo fin propendria el cuerpo municipal, poniendo término y fin á las perjudiciales inquietudes orijinadas de la irreflecion, y á las resultas mas funestas que podria producir su mal ejemplo. Como la idea de uniformidad de sentimientos que reynaba en este vireinato debia ser la de mayor desconfianza para los amotinados, pasé de aquella respuesta copia á algunos jefes para que arreglasen á ella las contestaciones de iguales officios, que tenia noticia haberles dirigido el cuerpo municipal de la Paz.

La agitacion de mi espiritu con la incertidumbre de los medios que habian de producir la reorganizacion de aquella provincia, era frecuentemente interceptada con diferentes partes de los juezes territoriales, rezelosos los unos de padecer el mismo trastorno, y otros, como el de Apolobamba, para ponerse á la sombra y proteccion de éste mando, á cuyas solicitudes se ocurrió con providencias enérgicas y auxilatorias, sin alterar los límites de ambos vireinatos que deberian ser siempre los mismos; en cuya consecuencia los reos que se aprendiesen como autores de los alborotos, previne se pusiesen á disposicion de aquel superior gobierno para su correccion y condigno castigo.

Hasta la llegada del presidente Goyeneche á la ciudad del Cuzco, el rejente de aquella audiencia encargado interinamente del mando, y el mismo tribunal acreditaron en el puntual cumplimiento de mis ordenes sobre aumento de fuerzas, su zelo adelantado, su amor al Rey y al público, todas las que considero oportunas para mantenerlo en la provincia. En estas circunstancias llegó Goyeneche al Cuzco, y desde el mismo dia empezaron á activarse las disposiciones militares de armamento, disciplina y ocupacion de los interesantes puntos de la division de ambos vireinatos.

El nombramiento que la suprema autoridad de la nacion acababa de hacer en el Excmo. Señor D. Baltasar Hidalgo de Cisneros para nuevo Virey de las provincias del Rio de la Plata, desvanecia enteramente los aparentes y figurados pretextos de la insurreccion de la Paz; pero la llegada de este jefe á la Colonia del Sacramento, desde donde avisó al ayuntamiento haberse posesionado del mando para el debido reconocimiento y obediencia de la provincia, ofreció nuevos obstáculos é inconvenientes al ilegal gobierno de la Paz sobre su reconocimiento por falta de requisitos acerca de su recibimiento; y á la sombra de consultar esta simulada duda se iba difiriendo mas y mas cada dia la justa subordinacion á los legitimos magistrados. Sustancialmente fue esta mi contestacion á aquel cuerpo que diriji apertoria y con oficio al presidente del Cuzco, para que enterado de ella, y de los medios capciosos con que pretendian sostener su escandalosa insubordinacion, continuase con mayor actividad y energia, dando cumplimiento á mis ordenes é instrucciones condicionales, relativas á contener el desorden y sofocarlo en su mismo origen, alternando siempre en sus providencias el rigor con la suavidad segun las circunstancias, que no era posible prever, ni prontamente remediar en tanta distancia, sobre que libraba en su prudente juicio el acierto, no menos que en la confianza que al nombrarle me habia merecido.

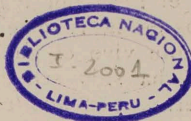
Se continuará.

P. D. Estando este núm. bajo la prensa ha recibido el Señor Gobernador pliegos de oficio del Excmo. Señor Virey D. José de La Serna con muy plausibles noticias desvaneciendo en un todo las publicadas por Bolivar de que arriva hemos hablado; el *Triunfo del Callao* nos instruirá por menor de su contenido.

Con superior permiso. Callao 1824, Imprenta de Rio.

EL DESENGAÑO.

CALLAO DICIEMBRE 30 DE 1824.



Noticias de Lima. El agente fiscal don Manuel Garcia ha sido desterrado para el Chocó.

D. Manuel Lorenzo Vidaure fue nombrado presidente del departamento de Lima.

El marques de Villafuerte edecan de Bolivar.

El miércoles último se armaron en la plaza mayor quinientos hombres de caballería de todo tamaño y color, uniformados de nuevo, pero descalzos: les pusieron á uno por uno el fusil en la espalda por ser el primer día de su enseñanza.

En la noche del jueves se presentó un jeneral en la plaza con tres madamas á tomar helados: fueron inmediatamente rodeadas de un gran concurso del pueblo, que deseaba admirarlas de cerca: en la noche visperas de Pascua se notó una grande afluencia de personas de ambos sexos en la plaza mayor.

LOS EDITORES.

El objeto de nuestro periodico es dirigir la opinion pública, desenvolviendo los errores en que muchos yacen por ignorancia, por seducion ó faltos de principios. Lejos de nosotros los insultos, las doctrinas subersivas, herimoseadas con la fuerza de una imaginacion ardiente y ecsaltada, las calumnias desfiguradas ó supuestas, las invectivas sospechosas ó espresiones ecsageradas è indecentes, maximas fanaticas y feroces, para asaltar á nuestros contrarios. No tratamos de mantener aprisionado el espirita humano bajo el yugo de una autoridad tirànica, à la que ha de mirar como infalible. Somos sinceros y francos y por lo tanto no adoptamos opiniones ó principios sino en cuanto el ecsamen nos los muestre evidentes y conformes à la esperiencia y à la utilidad constante de los hombres de todos los tiempos; mas en el momento mismo que descubramos el error confesamos nuestro yerro.

Asombrar à los hombres para persuadirlos, trastornar el entendimiento humano con enigmas y misterios, deslumbrarlos y sorprenderlos con maravillas, figurar hechos opuestos à la razon è inverificables, cantar triunfo cuando la consternacion es general por haber las armas succumbido; defectos de esta especie jamas mancharán nuestro papel y cubrirán nuestro nombre de oprobio. El verdadero sistema de nuestros deberes es mantener el credito del *Desengaño*, bebiendo de fuentes puras, y presentar un verdadero antidoto contra el contagio de las aguas contaminadas.

Sin embargo debemos confesar que hemos conocido la falsa idea que algun tiempo nos ha dominado de que no hay empleo mas digno de un hombre sensible que el de presentarse como abogado de los que no lo tienen, principalmente en aquellos ratos de entusiasmo cuando solo se atiende à los males sin hacer ninguna cuenta de los bienes.

Guardemonos pues, no solo de engañar à los hombres, sino tambien de mantenerlos en sus errores, porque no hay impostura que no desacredite al hombre y no se acarree las consecuencias mas trascendentales y principalmente en tiempo de revolucion.

Es constante que hay hombres tan perversos, que se jactan con el mayor descaro del abuso vergonzoso que hacen de la credulidad de los pueblos. ¡Por nuestra desgracia que de males casi irremediables no padece el Perú por haberse ciegamente entregado en los brazos de los corifeos de la revolucion! La ignorancia demasiado común en que generalmente vive el pueblo, es causa de la facilidad con que en estos tiempos ha sido seducido. No tememos presentarnos con el rostro descubierto, por que caminando con rectitud, caminamos con confianza.

Mucho se trata de alucinarnos con los impresos que han traído las montoneras de Lima, y con que cubrieron el camino del Callao. Pero se engañan de medio á medio, si nos creen tan calvos que se nos vean los sesos.

Creanlos en hora-buena los partidarios de Bolívar, creanlos sus amigos y agentes: por lo que respeta á nosotros, cuanto mas desenvolvamos el sorprendente cuadro de este caos, tanto mas vemos alejar su posibilidad. Hemos tratado larga y escrupulosamente sobre este embrollo con personas de capacidad, talento y conocimientos teorico-practicos, que se esforzaron á combatirnos con razones al parecer poderosas, pero jamas jamas han podido convencernos; tal es, hablando con sinceridad, nuestra opinion contra cuanto se ha vociferado.

Si los hombres se diferencian entre sí, es por que no todos sienten de una misma manera, y por lo tanto no pueden tener precisamente las mismas sensaciones, las mismas ideas, las mismas inclinaciones, las mismas opiniones, y por consiguiente la misma conducta de vida.

Registremos con imparcialidad los impresos de Trujillo, y recordemos su contenido.—Cuando el ejercito de la patria abrió la campaña, dijo Bolívar que este acendia á doce mil hombres, y que balaceaba al del Rey. Posteriormente en gaceta extraordinaria de Trujillo núm. 41 de 22 de setiembre se dice (hablando de las tropas del Rey). A esta fecha han perdido seis provincias, y mas de la mitad de su fuerza; de suerte que segun todos los avisos que recibe á menudo S. E., el ejercito enemigo esta reducido á dos mil quinientos, ó tres mil hombres estropeados y sin ninguna moral. ¡Bravo! Sigamos adelante, pues cuanto mas avanzados, descubriremos la falsedad en sus relatos. La verdad al fin brillará y por mas esfuerzos que hagan no podrán ya cubrir su flanco.

Aora con fecha de 22 de diciembre publican hablando de la victoria alcanzada el 9 de diciembre en el campo de Ayacucho que el ejercito español constaba de cerca de diez mil hombres, y el suyo de 5800.

¿Donde estan los seis mil hombres para el completo de 12000 de que constaba el ejercito de los disidentes, si se dá fe á sus papeles pintorescos que aseguran sus continuas ventajas; y como el ejercito del Rey se ha encrementado á 10 mil, el que aora poco segun sus relaciones se hallaba reducido á 2500? Todo esto parece no indica sino estratagemas para seducir á los pueblos atargados y abusar de su credulidad.

Desde el momento que se supo aquí que Bolívar habia abandonado su ejercito, que se hallaba en las orillas del Apurimac frente al de sus contrarios, y que habia llegado á la villa de Chancay, se presumió que hallandose su ejercito muy deteriorado y disminuido, venia á reunir nuevas fuerzas para salvar las reliquias del ejercito anterior. Así comprobaban todas sus providencias aceleradas y movimientos convulsivos. Las violentas levás que hizo practicar en Lima, Yca y en todos los pueblos adyacentes comprobaban esta sospecha, y el Señor Brigadier Rodil Gobernador del Callao veia con serenidad las despreciables incursiones con que la montonera trataba incomodar á esta fiel poblacion.

Las incesantes noticias que por todas partes unánimemente nos instruian del mal estado del ejercito de Bolívar y las palabras siguien-

tes del Excmo. Señor La-Serna al Señor Rodil son un documento que desmiente enteramente el triunfo de Ayacucho: „el caudillo Bolivar debe estar ya en esa capital, ó sus inmediaciones: así escuso encargar á V. S. no dé ascenso à ninguna de sus muchas patrañas, y especies que esparzan los enemigos.“

Y por último es difícil de creer que un ejército tan superior en número, fuerzas y disciplina, mandado por jefes espertos, y abundante de todo, hubiese caído tan vergonzosamente en manos de su enemigo, perdiendo sus quince jenerales que le mandaban, su Virey herido, seis jefes muertos y 2600 hombres de tropa entre muertos y heridos; habiendo el ejército de la patria solo perdido un jefe 8 oficiales y 300 soldados: heridos 5 jefes, 34 oficiales, y 480 soldados.

A la vista de cuanto va referido parece que con sobrada justicia bien fundada dudamos de la verdad de la victoria de Ayacucho, pero sin embargo si esta llega à confirmarse por haber intervenido alguna mala inteligencia, intriga ó traicion, nos consolaremos con la esperanza que nuestra causa no está desesperada, que à la nacion le sobran recursos para continuar la guerra con nuevo vigor, y solo es sensible que el termino de nuestros males se prolonga, que los pueblos van à sufrir nuevas calamidades, que el país se inundará de mayor cumulo de males; pero al fin las armas del Rey triunfarán, y en este caso parece que la Providencia tenia señalado à nuestro benemerito Gobernador para que en premio de sus desvelos logre ver salir de las fortalezas de su mando la libertad tan deseada que hará feliz para siempre al Perú.

Artículo comunicado. SS. Editores del *Desengaño*. La revolucion del Perú presenta un vasto campo de ejemplos à los hombres que les hacen sacar partido de lo pasado. En ella no solo encontramos hechos heroicos de una guerra la mas sangrienta (à pesar de que casi toda la America habia sucumbido yà bajo la ferula de un orgulloso usurpador) sino tambien los estraordinarios esfuerzos de unos valientes que tratan de recuperar el país para su antiguo dueño, restaurando las leyes santas de sus antepasados, que la tirania mas feroz habia sepultado bajo la tumba del olvido y del desprecio.

La nacion española à pesar de los vaivenes del tiempo ha conservado el valor y constancia que la han distinguido en todos tiempos, ademas su orgullo nacional se halla comprometido; su amor à la justicia unida à su magnanimidad y otras virtudes poco comunes, son el norte que obra con oportunidad mas directamente sobre el corazon de los españoles. La reputacion politica de las personas à cuyo cargo se halla la direccion tan complicada de los negocios, se halla hoy del todo irreprehensible à la faz del mundo.

El padre Zea.

Artículo remitido. SS. Editores: mucho se dice y mucho se miente del júbilo que se advierte en Lima con motivo de la noticia de la fabulosa perdida del ejército del Rey en Anticucho ò Ayacucho, que parece ser una misma cosa. Pobres hombres como se dejan engañar, pues es necesario tener un gasnate como el de la ballena para trajar tan grande mentira: hasta los temerosos de Dios que tienen un irreconciliable odio a los insurjentes manifiestan su publico gozo por tan inesperado triunfo. Con este motivo un cierto señor muy conocido en Lima por su opinion que siempre se reconoce à el que vence &c. &c. ha dado à luz una eloquente oda con notas de San Bernardo y de la madre Agreda alusiva à la victoria de Ayacucho, probando que desde antes del diluvio estaba pronosticado un dia tan glorioso en que los hombres habian de ver cosas, que segun el entendimiento humano eran inverificables.

Dias hacen que habiamos pensado dar à luz el siguiente bosque-

132
4
jo, pero temerosos de incurrir en la nota de adulaóres, hemos suspendido su publicacion hasta aora; pero habiendo variado las circunstancias del tiempo, creemos de nuestro deber el verificarlo hoy. *Los Editores.*

Retrato politico del Señor Brigadier D. José Ramon Rodil Gobernador del Callao &c. &c.

Aunque el Excmo. Señor La-Serna no hubiese hecho otro bien á favor de la buena causa, que haber colocado al Señor Brigadier Rodil en el gobierno del Callao, ha adquirido un derecho inesplicable á la gratitud de la nacion, y munificencia del Soberano. Una vigilancia incesante, una actividad sin limites, un celo desconocido, una integridad acrisolada, un espíritu guerrero acompañado de un valor de que tantas pruebas ha dado al mundo, son los dones característicos de este Jefe, á quien la providencia parece haber conservado para terror de los tiranos, y eternizacion de las glorias de Pizarro, y para que el nombre español sea venerado aun de las naciones mas orgullosas y engreidas.

Hoy jueves 30 á las seis de la mañana estando este núm. ya pronto para su impresion llega don N..... suplicandonos encarecidamente, para que demos á luz con preferencia á cualquier otro artículo la siguiente comunicacion, por su importancia, y por el gran placer que recibirá el público con su inesperada lectura.

SS. Editores del *Desengaño*: estando yo como á las ocho de la noche poco mas ó menos sentado en el café nuevo de esta poblacion, se me acercó un amigo y tomando asiento á mi lado en voz baja me dijo si me prometes un inviolable secreto, te comunicaré un asunto de mucha importancia. Hallandome en las inmediaciones de la playa llegó un bote, y ademas de los marineros venian dos hombres que por la oscuridad de la noche no pude distinguir. Al saltar en tierra los rodearon seis soldados, y oí decir que los condujesen sin estrepito á las Casas Matas. El uno era alto y delgado y apercibí que un oficial del Rey que los conducia, decia por el camino á uno de estos el mas alto: no tenga V. S. cuidado, el Jefe ha dado orden para que le atienda conforme su distinguido caracter, y marcharon al Castillo. Quedé lleno de confusiones é hice á mis solas varias reflexiones sobre esto inesperado suceso. Al fin creo haber dado con la dificultad; pues por la estructura del cuerpo, y la voz vine en conocimiento ser el general Suere, á quien largamente traté en Guayaquil, y no me queda la menor duda de ser él; sin embargo te suplico no descubras el silencio, por que temo que al hacerse pública esta novedad, haya alborotos y que el Señor Rodil me persiga por imprudente.

Si VV. SS. Editores creyesen ser útil la publicacion de esta ocurrencia sin riesgo de mi persona, y que no se me puede imputar de ligero ó de mala fé, por haberle descubierto el secreto de un acontecimiento de tanta transcendencia, á lo que me creo obligado por las presentes criticas circunstancias, se servirán darle un lugarcito en su acreditado periodico, y podran añadir las notas y observaciones que fuesen de su agrado.

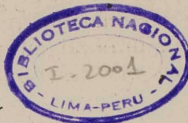
Damos fin con este núm. á la publicacion del *Desengaño* correspondiente al presente año, y suplicamos á nuestros lectores tengan la bondad de disimular nuestros yerros, pues estos se han cometido involuntariamente: el bien jeneral é ilustracion pública han sido la guia de nuestra invariable conducta que, á las ordenes y bajo un gobierno paternal y su decidida proteccion hemos desenvuelto: tributamosle las debidas gracias, por haberle merecido testimonios nada equivocados de su aprecio; fielmente continuaremos en corresponder con nuestras cortas luces y tareas literarias.

Los Editores.

Con superior permiso. Callao 1824, Imprenta de Río.

EL DESENGAÑO.

CALLAO ENERO 12 DE 1825.



Introduccion del año de 1825.

Damos principio al año de 1825 con la bien fundada esperanza que antes de concluir su termino el Perú recobrará su antigua tranquilidad. Desde el momento que supimos que el Rey se hallaba restituido al trono de sus mayores, y que las principales potencias de Europa á la faz del universo se habian declarado á su favor, creiamos firmemente que el fin de nuestros males se acercaba, que la tempestad que nos amenazaba cesaria presto, y no dudamos en lo menor que se divisaba la feliz aurora de nuestra libertad.

Desde que se asomaron los primeros síntomas de la revolucion en el Perú desaparecio la concordia, se ocultó la justicia, y la humanidad se hizo inaccesible. La naturaleza se reciente del infortunio de sus pobladores, la desolacion de sus familias nos conmueve y la consternacion consiguiente al recelo de sus fatales consecuencias nos contristaba y aflige. Todo lo hemos presentado, pero á nuestro pesar hemos dejado al tiempo los efectos del desengaño.

Conocimos desde el principio las pèrfidas intenciones de los córifeos de la revolucion, la infructuosidad de gestiones officiosas, para desviarlos del camino del error, y del temerario empeño á que los arrastraba su arrojo, è inducian sus necios conatos. Esperamos que al fin los pueblos conozcan su error, y que las costosas lecciones produzcan su efecto.

Resiste la pluma delinear la horrorosa situacion á que al presente se halla reducida la capital del Perú, á quien los estrangeros envidiaban por su opulencia: Lima emporio del Perú ha llegado á ser en estos últimos meses, un lugar de desorden, un deposito de entes imaginarios, un sitio destinado para los opresores de los que fueron incautos, y llevados de una ciega esperanza, se transformaron de un ente despreciable en un gran señor, y de un caballero en un hombre ridiculo digno de mejor suerte, tanto por su nacimiento como por su conducta.

Luego que Bolivar tomó posesion de la capital, esta se inundó de viveres, lisonjeando sus dueños venderlos á precios subidos. Pero cual fue su sorpresa al ver burladas sus esperanzas. Muchas personas por carecer de dinero tuvieron el desconsuelo no poder saciar el hambre que los devoraba y en medio de la abundancia fallecer de necesidad. Por otra parte el gobierno se apresuraba á comprarlos todos, dando en pago inverificable unos recibos.

A la vista de semejante conducta muchos vendedores se ausentaron de la capital llevando consigo sus viveres.

Los incesantes banquetes y funciones de toda especie en Lima, solo se dirijen á entusiasmar al consternado pueblo. Parecerá escageracion los detalles del doloroso estado de la capital que hemos adquirido por conducto seguro. La emigracion y los alistamientos han dejado las familias desiertas é inconsolables: la madre llora al hijo su único sosten, y la esposa maldice á los autores de sus males, por haber arrancado de sus bra-

zos el amante que le adoraba: un proceder tan repugnante ha cubierto de duelo a muchas familias que las ha reducido á la última miseria.

El dinero, el alma de la vida apenas se conoce allí, sino por el nombre, tal es el grado de su escasez: el giro mercantil ha desaparecido enteramente por falta de numerario, y es justamente de temer que si aun dura algun tiempo esta plaga, la desesperacion hará sus estragos en esa desgraciada poblacion.

NOTICIAS. Por una persona procedente de Jamaica se sabe que, el gobierno frances habia mandado que luego que las tropas francesas recuperen á la isla de Santo Domingo se dirijan á Costa Firme.

En el mes de octubre debia salir de los puertos del Baltico una esquadra rusa de dos navios de linea, seis fragatas y varios buques de guerra menores, con viveres para ocho meses y doce mil hombres de tropa escogida: parece que su objeto es poner en ejecucion los planes de la Santa Alianza.

En la Havana se trabajaba de dia y de noche en toda especie de aprestos militares.—Numerosos cuerpos de tropas se hallan acampados. En Puerto Rico habia seis mil hombres de tropas españolas prontas para marchar á la primera señal. Todo anuncia grandes sucesos y no se duda un momento que cuantos esfuerzos hagan los insurjentes quedarán burlados.

Artículo comunicado. SS. Editores. Todas las miras de los jefes de la revolucion se dirijen á destruir las costumbres de los pueblos, de esta manera se lisonjean tenerlos en continuo movimiento, desunir la sociedad, prolongar una guerra fratricida, atormentandoles continuamente con sus caprichos y hacerles el juguete y victima de los vicios y cesesos.

COSAS NOTABLES EN LIMA.

- Muchos gustos y muchos sustos.
- Mucha comida y la plata en huida.
- Muchos bailes y muchos frailes.
- Muchas mujeres y pocos placeres.
- Muchos colombianos y pocos peruanos.
- Muchos jenerales de diversos metales.
- Muchos soldados, pocos armados.
- Muchos mandamientos y ningun cumplimiento.
- Muchos para empleos y ninguno para ello.
- Mucho patriotismo y todo egoismo.
- Muchos caballeros sin pergamino y abuelo.
- Mucho señoreo y mucho trapalon.
- Mucha bandera y sin pagar la tela.
- Muchas iluminarias y el corazon en plegarias.
- Muchos galanes y muchos perillanes.
- Mucho triunfo y mucha gloria, y todo transitoria.
- Mucho parabien sin saber por qué.
- Mucha empresa llena de tristeza.
- Mucho pregonar zen que vendrá á parar?
- Mucho hipocriton con cara de santulon.

Artículo remitido. SS. Editores El público estraña mucho que nada hasta agora se ha dicho de la brillante accion ganada por las tropas del Rey el 3 de diciembre último; tal vez será por no haber llegado á sus manos el detall circunstanciado de este brillante suceso; pero sea lo que fuese les acompaño una sucinta relacion de lo ocurrido, para

3

que si la tuviesen por conveniente se sirva insertar en su apreciable pe-
riodico. P. C.

El dia 3 de diciembre el batallon de Cantabria concluyó con el de los Rifles de Bogotá, dejando sembrado el campo de batalla de cadáveres, y que Cantabria cooperó à la destruccion de Numancia: todo lo que nos induce à creer ser fabuloso el triunfo de Ayacucho.

Articulo remitido. Con motivo de haber desaparecido en Lima el numerario, el gobierno intruso trata de suplir esta falta con el papel moneda ò con la de cobre. El primer recurso de ningua manera podrá tener efecto, por que el pueblo ha conocido el engaño con que el año pasado le robaron grandes cantidades, dejandoles el papel moneda sin credito ni opinion, y reusando el mismo gobierno recibirlo en pago.—Por lo que respecta à la moneda de cobre tan desacreditada durante la momentanea residencia de los desidentes en Lima, se mira aqui con el mayor desprecio; ademas si el gobierno quisiera intentar su amonedacion, esto por aora es inverificable. Por lo pronto no hay cobre adecuado para el efecto, y se carece de maquinas para su amonedacion y ni hay con que suplir esta falta.

Continua el extracto de las providencias espeditas por el marques de la Concordia, y relacion del estado en que deja los reynos del Perú, Quito, Chile y provincias altas de Buenos-Ayres, en los diez años de su gobierno. Año de 1816, suspendido en el núm. 33 pag. 4.

La respuesta de este Excmo. Cabildo à igual consulta que le pasó tambien el de la Paz sobre el mismo asunto, fue conforme en todo à la que yo le dí y à la que recibieron del Cuzco, y no pude dejar de hacerles entender que eran conocidos sus desiguos, aunque ocultos bajo el velo de una debil duda que no merecia el nombre de tal: que esta conducta, muy ajena de los sentimientos de lealtad al Soberano de que hacia tanta ostentacion en sus papeles, luego que fuese desmentida por el respeto debido à las leyes y à los lejitimos representantes de la soberania, haria mudar tambien à este cuerpo la resolucion en que quedaba de no dar oidos ni contestacion à sus oficios.

No fue menos terminante y enérgica la que el ayuntamiento de Arequipa dió à los primeros oficios de la Paz; y à proporcion del riesgo que la mayor inmediatecion les ofrecia, sostenidos por el Excmo. Señor Marques de Aviles, y por su zeloso gobernador, fueron tambien activas y vigorosas sus providencias de auxilio y de precaucion, ya suministrando jente, armas, viveres y dinero para la expedicion, ya deteniendo el paso à los papeles sediciosos, y à los diputados del gobierno revolucionario: al mismo tiempo recibí, por conducto del gobernador, testimonio de las deposiciones que bajo de juramento hicieron varios sujetos emigrados de la provincia y ciudad de la Paz en comprobacion del descubierto y completa insurreccion y anarquia en que se hallaba, cuyos avisos comunicados con prontitud y oportunidad à este gobierno, han servido en parte de luz para dirigir mis providencias al acierto.

Como medio seguro de conseguirlo, representè oportunamente à la soberania con copia de documentos el estado de aquella desgraciada provincia, y mis disposiciones para salvarla del miserable estado à que estaba reducida; y aunque con el desconsuelo de que la distancia era un inconveniente insuperable para recibir las ordenes que necesitaba para obrar en tiempo y oportunidad, no he dejado por eso abandonado su interes y el de la patria, cuya felicidad, y à la de nuestros hermanos los vasallos de su Majestad en estos dominios, ha sido el objeto à que

224 B6

10

4

terminaban siempre con igual voluntad mis disposiciones. Ni para conseguirla he fiado solo de mis luces, esperiencia y facultades del empleo; pues en los casos mas graves y de difícil resolucion, lo he sometido todo al consejo de este acuerdo, oyendo sus dictámenes con atenta circunspeccion para deliberar lo mas conveniente al servicio del Rey, y bien de sus pueblos, sin detenerme en los tramites de una sustanciacion rigurosa, que entorpecen por lo comun y atrasan el orden de los negocios con detrimento de su mas pronta expedicion, de la cual ordinariamente depende el buen ó mal esito de las determinaciones. Así, en el presente que por su interes y gravedad demandaba la celeridad y el consejo, atendi á ambos extremos, sacrificando á beneficio del primero la ritualidad de las formas dilatorias de los tribunales, ceñido únicamente al apresto de tropas, municiones, viveres, y demas útiles de guerra, y su direccion: toda mi atencion y cuidados tendian á este fin, haciéndolos pasar en toda diligencia, segun las disposiciones, á los puntos que demandaban los casos ocurrentes, para lo que era incesante en repetir las ordenes, que debian proporcionarme luz y conocimiento del estado de la insurreccion, y de las intenciones de los tumultuados.

Por consecuencia de ellas se recibian á un mismo tiempo avisos del cumplimiento de las disposiciones militares, y se adelantaban tambien noticias documentadas de los acontecimientos del alboroto de la Paz, de su total desconcierto; y su abandono y desorden hacian la mayor justificacion para proceder con la fuerza armada á su remedio; pero la muy clara instruccion de cuantas podian presentarse en tan criticas circunstancias, es la que muestra el documento adquirido por parte del Excmo. Señor Marques de Aviles. Descubriendo por él a toda luz ser obra de unos pocos malvados la de la conmocion popular, y que su ciego é inocente pueblo habia sido seducido, y engañado por aquellos discolos, se aseguraba hallarse sana y libre de la corrupcion la mejor y mayor parte de su vecindario; en cuyo supuesto se proponia como necesario y conveniente el medio de ocurrir sin dilaciones al mal, y cortarlo radicalmente en sus principios. No ostante la seguridad de estos datos, que parece debian ser suficientes para no diferir el ataque contra los revoltosos, como se hallasen aun pendientes, y por contestar, los medios suaves que encargué al presidente y aconsejaba la politica intentar con antelacion á los de la fuerza, faltando aun para este caso el acuerdo de las autoridades de aquel vireynato, como se lo tenia espresamente prevenido al mismo presidente, dispuse se le pasasen los mismos avisos para que la comunicacion de sus noticias pudiese servir de norte á sus operaciones.

Cuando este zeloso y diligente jefe se hallaba enteramente dedicado á cumplir con la mayor exactitud mis ordenes sobre acuartelamiento de tropas, su instruccion y disciplina, ocupaba los puntos de comunicacion, á que concurrieron con la mejor disposicion los auxilios de los jefes de las demas provincias, se ponía en estado de obrar de acuerdo con los de Buenos-Ayres, y dictaba los oficios mas persuasivos y elocuentes al cabildo de la Paz para inducirlos á una amistosa terminacion, disipando sus simuladas sospechas, absolviendo sus aparentes dudas, y ofreciendo su mediacion con todo jenero de sacrificios, no olvidó, al concluir su bien meditado oficio, la insinuacion de que este reyno, unido en formal liga, estaba decidido á sostener con su respetable fuerza la justa causa, y los principios saludables de la conservacion del orden, y respeto á las legitimas potestades. Entonces mismo aprovechandome de las noticias que comprendian el cúmulo de partes dirigidos á este gobierno por los jefes de las provincias, sus cabildos y particulares, tuve ocasion para incluir al ayuntamiento de la Paz la contestacion de un oficio, que, estando resuelto pasarme, segun sus actas recibidas en testimonio por conducto del gobernador de Arequipa, no habia aun llegado á mis manos.

Se continuará.